

Temas Didácticos de Cultura Tradicional

GUÍA DE ROMANCES

Joaquín Díaz

Centro Etnográfico de Documentación

Diputación de Valladolid

n.º

5



Fundación Joaquín Díaz • 2024

Publicaciones Digitales

funjdiaz.net

Temas Didácticos de Cultura Tradicional

Los «Temas didácticos de cultura tradicional» fueron unos cuadernos editados a partir de 1986 por el entonces recién creado *Centro Etnográfico de Documentación*, germen de la Fundación Joaquín Díaz, en la Diputación de Valladolid. Casi treinta autores desarrollaron temas dirigidos especialmente a profesores y alumnos que quisieran ampliar sus conocimientos sobre el mundo de la tradición y el patrimonio. La publicación en formato digital permite ahora disfrutar de una fuente de datos que no ha perdido un ápice de su interés pese al transcurso de los años.

Joaquín Díaz

Esta edición es de libre distribución, siempre que se respete en formato y contenido como conjunto íntegro y se nombre la fuente original, tanto edición como autoría, si se cita en otras publicaciones.

© de la edición digital: Fundación Joaquín Díaz 2024.

TEMAS DIDACTICOS DE CULTURA TRADICIONAL
N.º 5: GUIA DE ROMANCES



Joaquín Díaz

CENTRO ETNOGRAFICO DE DOCUMENTACION
DIPUTACION DE VALLADOLID

PROLOGO

La experiencia de editar una guía de romances y canciones narrativas no es nueva (1); sí lo es, en cambio, que tal publicación tenga carácter local y, más aún, que lleve unas notas indicativas sobre aquellos temas que, con toda seguridad, provienen de una fuente escrita, aunque hayan pasado ya a formar parte del repertorio tradicional. La práctica totalidad de los títulos ahora presentados fue recogida en Valladolid y en la mayoría de los casos estuve presente, solo o acompañado (2), en la grabación o conversación durante la cual se cantaron o recitaron. Este librito, pues, es ante todo una invitación a la charla lenta y relajada con nuestros mayores, de los que, sin duda, todavía podemos aprender grandes cosas; además, es una propuesta lúdica, ya que estoy seguro de que profesores y alumnos, mayores y pequeños, disfrutarán tanto con la recogida de los romances aquí apuntados como con la sensación de descubrir alguno nuevo que no aparece en la lista y que engrosará el número de los ahora ofrecidos (3). Por cierto que para quienes argumentan que la canción o el romance tradicional están en decadencia, puede ofrecérseles como refutación el hecho de que más de un veinte por ciento

(1) Véanse María Goyri de Menéndez Pidal: «Romances que deben buscarse en la tradición oral». Revista de Archivos, bibliotecas y museos, 10, 1906, pp. 374-386; 11, 1907, pp. 2-36. Y también, Instituto Español de Musicología: «Romances tradicionales y canciones narrativas existentes en el folklore español» (Incipit y temas). Barcelona, CSIC, 1945, 71 págs.

(2) Ocasionalmente he tenido como compañeros de trabajo a José Delfín Val, Luis Díaz, José Luis Alonso Ponga, Félix Pérez, José A. Ortega, Modesto Martín Cebrián, José Manuel Fraile Gil y Antonio Sánchez del Barrio.

(3) Tanto para cualquier consulta sobre el particular, como para aportaciones que se deseen hacer al Archivo ya existente en el Centro, dirigirse a Centro Etnográfico de Documentación. Diputación de Valladolid. 47001 - Valladolid.

de estos temas fue compuesto y difundido hace menos de un siglo, si bien es justo reconocer que en el otro ochenta por ciento los hay con más de quinientos años de antigüedad. El edificio de la tradición, como he repetido en muchas ocasiones, está haciéndose —y deshaciéndose— cada día, y no hay por qué suponer que nuestra época va a ser una excepción con respecto a las que nos precedieron.

Sí interesa que aconseje, a riesgo de parecer paternalista, que se cuide mucho la relación humana; que la persona que nos informa se sienta cómoda con nuestra conversación. Normalmente, quienes aún recuerdan estos romances conservan también en algún rincón de su memoria el menosprecio o la indiferencia con que, hasta hace unos años, les ha obsequiado nuestra sociedad. No olvidemos que uno de los problemas del sistema industrial en que ahora vivimos ha sido hacer tabla rasa de cualquier conocimiento anterior; sobre todo, los de origen rural, que aparentemente no le servían, perdiéndose así irremediabilmente una riqueza secular en costumbres, lenguaje y música. Tratemos de corregir errores siempre que esté en nuestra mano hacerlo, y una forma práctica de llevarlo a cabo es volviendo a respetar, como se hizo desde los orígenes de la Humanidad, aquello que nos identifica con las raíces y que sirve de nexo entre las actuales generaciones y el pasado. Si obligatorio es para cualquier pueblo conocer su historia, a fin de extraer —con su estudio y aprendizaje— conclusiones que se puedan aplicar en la mejora de la comunidad, no lo es menos comprender y apreciar aquellos saberes que simbolizan y encarnan una cultura tan vieja como venerable.

Respecto a la forma de llevar a cabo esta nueva experiencia de hundirse en el pasado más o menos remoto, sugeriría que se contara con un magnetófono (aunque no es imprescindible; pero así no se hace repetir a nuestro interlocutor tantas veces el mismo tema, caso de que queramos tener una copia de él); se puede grabar toda la conversación y, posteriormente, si andamos escasos de cintas, borrar lo que menos interese. Conviene saber, desde luego, el nombre de la persona con la que establecemos el coloquio y, si es posible, su edad; también dónde nació y quién le enseñó las canciones o romances que nos interpreta. Una utilización exclusivamente geográfica de determinados datos nos llevaría a grandes errores, ya que muchos temas se han originado muy lejos de donde ahora se cantan, y si han llegado hasta aquí ha sido por emigraciones

familiares o de grandes colectivos y por la difusión que de melodías y textos hicieron músicos ambulantes.

Hay que tener en cuenta, además, que cada persona tiene un repertorio distinto y sólo parte de él coincide —por edad o por preferencias— con los de su generación. Si nos encontramos con un especialista, podremos disfrutar de la riqueza de un amplio repertorio; en caso contrario, no esperemos más de diez o doce temas (seguramente infantiles) mezclados con canciones de moda y motivos religiosos. De cualquier forma, y como ayuda, se puede hacer uso del resumen que damos de cada romance, así como de las líneas con que se inicia (a veces se incluyen varias, todas usuales en esta zona) para refrescar la memoria de nuestro comunicante.

Respecto a la clasificación, como todas, es arbitraria, y sólo sirve de orientación. He hecho una división amplia de carácter temático (profanos y religiosos) para separar después los grupos por actantes o personajes que protagonizan la acción.

En el índice final se ofrecen los títulos por orden alfabético. Junto a ellos, el número que ocupan en el C.G.R. (Catálogo General del Romancero) que hace años ha emprendido la Cátedra-Seminario Menéndez Pidal. A continuación hay una referencia para que, si interesa, se busquen versiones completas y ya publicadas de esos romances; los que tienen un asterisco son temas de los que poseo un pliego suelto cuya descripción va al comienzo del índice.

Buena suerte.

RELIGIOSOS

Sobre Jesucristo. A.

A.1. El niño perdido (8/6-5)

El niño Jesús, perdido, llega a casa de un rico y le azuzan los perros; en casa de un pobre, en cambio, le dan de comer. En la siguiente casa le preparan cena y cama pero el niño hace ver a sus benefactores que el reino que representa no necesita bienes de este mundo. Finalmente, encuentra a sus padres y les cuenta lo sucedido.

A.1.1. Madre, a la puerta hay un niño/más hermoso que el sol bello.

A.1.2. El niño Dios se ha perdido/por el cielo no parece.

A.1.3. El niño Dios se ha perdido/por el mundo anda pidiendo.

A.2. Por aquel portillo abierto (8, a-o).

El narrador cuenta que ha hallado a una mujer, cerca del Calvario, a quien ha preguntado por Jesús. Ella responde describiendo la Pasión, y finaliza afirmando que el hombre que beba la sangre de Jesús, que cayó en un cáliz sagrado, será bienaventurado y tendrá asegurada la gloria.

A.2.1. Allá arribita en Belén/siete leguas del Calvario.

A.1.2. Por el rastro de la sangre/que Jesús ha derramado

A.1.3. Por aquel portillo abierto/que nunca le vi cerrado.

A.3. El incrédulo (8, í-a)

Jesucristo encuentra a un hombre melancólico a quien pregunta acerca de la existencia de Dios. Al negarlo aquél, Cristo asegura que la muerte vendrá a por él al día siguiente. El incrédulo pretende confesar, pero ya es tarde; es precipitado a los infiernos, de los que se describen algunos tormentos.

A.3.1. Jesucristo va de caza/de caza como solía

A.3.2. El rey Jorge fue a cazar/a cazar como solía.

A.4. Labrador caritativo (8, í-a)

Un labrador encuentra a un pobre en lamentable estado. Le recoge y le lleva a su casa, donde le ofrece comida y lecho. A medianoche, el labrador se levanta para ver cómo está el pobre, y ve que es JC, a quien la cama se le ha vuelto una cruz. Se excusa ante El por no haber podido ofrecerle nada mejor, y JC le premia cumplidamente.

A.4.1. En la ciudad de Madrid/la mejor que el rey tenía.

A.4.2. Viniendo un día de arar/como los demás solían

A.4.3. En la gran Sierra Morena/un labradorcito había.

A.5. Jesucristo en traje de pobre (8, a-a)

JC llega a una posada y pide un vaso de agua; la moza pretende dárselo, pero se opone, con repugnancia, la posadera. Va a otra casa y un labrador le ofrece unos garbanzos que, milagrosamente, se convierten en oro. Finalmente, unos arrieros le llevan hasta la posada otra vez, donde, de nuevo, la posadera le niega auxilio, por lo que es castigada.

A.5.1. Allá arribita/arribita/junto a raya de Navarra

A.5.2. Jesucristo anda pidiendo/en clase de pobre andaba.

A.6. La Samaritana (8, a-a)

JC, de viaje por Samaria, encuentra a una joven junto a un pozo. Le pide de beber, ofreciéndole a cambio una nueva vida en la que jamás tendrá sed; ella se sorprende al comprobar cómo conoce su vida, y pregunta si es algún profeta. JC se da a conocer, y ella

se compromete a dejar el camino seguido hasta entonces y a volver las espaldas al mundo y sus tentaciones.

A.6.1. Quién tuviera la fortuna/que tuvo la Samaritana

A.6.2. Un viernes partió el Señor/a la ciudad de Samaria.

A.7. Jueves Santo (8, a-a)

JC reúne a sus discípulos para la última cena y les pregunta si estarían dispuestos a sacrificarse por El. San Juan es quien contesta, afirmando que él no tendría inconveniente en aceptar la Pasión, pero que su muerte no vale nada, y el cambio de una vida por la otra no proporcionaría el perdón al género humano.

A.7.1. Jueves Santo, Jueves Santo/tres días antes de Pascua.

A.8. En el monte murió Cristo (8, e-o)

Es una oración en la que se pide perdón por haber sido el pecado la causa de la muerte de JC; El no murió por sus faltas, sino por las ajenas. Al final se hace una petición a la Virgen para que interceda en la hora de la muerte.

A.8.1. En el monte murió Cristo/Dios y hombre verdadero.

A.9. Coronado está el Cordero (8, i-o)

Describe la coronación de espinas, con los golpes y vejaciones que sufre JC por parte de sus guardianes. Finaliza con unas consideraciones en que se invita al alma a ablandarse y seguir un superior modelo de vida. Es uno de los 14 Romances de la Pasión.

A.9.1. Coronado está el cordero/no de perlas ni zafiros.

A.10. En tanto que el hoyo cavan (8, e-e)

Narra la escena en que se despoja a Cristo de sus vestidos y se le arranca la corona de espinas antes de colocarle sobre la cruz y clavarle en ella. Se invoca a María, en el trance amargo, para que el alma deje ese endurecimiento de «pérfido mármol» y se convierta. Es otro de los 14.

A.10.1. En tanto que el hoyo cavan/donde la cruz asienten.

A.11. En el doloroso entierro (8, a-o)

Otro romance de los 14 de la Pasión, donde se describe la oscuridad que inunda el mundo a la muerte de Cristo; el amortajamiento y el descenso del cuerpo al sepulcro. El autor hace hablar finalmente a JC para convencer al alma de que su amor a la virtud servirá de vínculo entre ambos al morir el pecado y resucitar a una nueva vida.

A.11.1. En el doloroso entierro/de aquel justo ajusticiado.

A.12. Jesucristo va de ronda (8, o-e)

Jesucristo ronda la puerta de un alma que le niega; Cristo le pide que le responda, pues es por ella por quien va a hacerse hombre y pasar los dolores de la Pasión. Acaba el romance con el conocido texto «El que esta oración dijese todos los viernes del año, sacará un alma de pena y la suya de pecado».

A.12.1. Jesucristo iba de ronda/a las doce de la noche.

A.13. El arado y la Pasión de Cristo (8, a-o)

Se van comparando las piezas y funciones del arado con diversos objetos y momentos de la Pasión. La cama es la cruz; el dental, el cimientó; el timón, la saeta que le traspasa el costado; los terrones, las caídas de Cristo hasta el Calvario; la semilla, la sangre que derramó, etc.

A.13.1. El arado cantaré/de piezas le iré formando.

A.14. Los Reyes (8)

Narra el viaje de los Reyes desde Oriente guiados por la estrella, que es el ángel que anunció la nueva a los pastores. Llegan al portal, se postran de rodillas y adoran al niño, ofreciéndole sus presentes. Según lo aprobó la Iglesia, su festividad se celebra el día seis de enero, recordando el bautismo de los Reyes por un ángel (o Santo Tomás) que les pone los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar, quienes vivirán, respectivamente, 120, 110 y 83 años hasta el momento de recibir martirio.

A.14.1. Esta noche son los Reyes/segunda fiesta del año.

A.14.2. Buenas noches a la una/buenas noches a las dos.

A.15. Bañando está las prisiones (8, a-a)

Es un paso «a lo divino» del famoso romance sobre Sancho Díaz y su hijo Bernardo del Carpio. En este caso, es Cristo quien llora por la Humanidad, viéndose solo ante la Pasión. Describe la petición por el pueblo de su crucifixión, el lavatorio de manos de Pilatos, la sentencia a muerte, la cruz auestas, las caídas camino del Calvario, el encuentro con la madre y con las mujeres de Jerusalén, la crucifixión, las siete palabras, la muerte, la lanzada, la bajada de la cruz, la conducción del cuerpo al sepulcro y la resurrección.

A.15.1. Bañando está las prisiones/con lágrimas que derrama



Sobre la Virgen. B.

B.1. Nacimiento (8, í-a)

San José y la Virgen buscan posada en Belén para dar cobijo al niño que ha de nacer. Tras búsqueda infructuosa, deben alojarse en un portal donde una mula y un buey les sirven de compañía. Es tanta la pobreza, que no tienen ni pañales donde envolver al recién

nacido: En B.1.1. bajan ángeles del cielo para traerlos; en B.1.2. San José corta el forro de su sombrero y con él hace siete pañales.

B.1.1. Tan alta iba la luna/como el sol del mediodía.

B.1.2. Esta noche es nochebuena/noche de gran alegría.

B.1.3. En el portal de Belén/parió la Virgen María.

B.1.4. Caminando va José/caminando va María.

B.2. La Virgen y el ciego (8, é)

El niño Jesús pide agua a la Virgen yendo de viaje; ésta responde que los arroyos y las fuentes bajan turbios, pero que más adelante hay una huerta en la que podrán comer algo de fruta. El ciego que está guardando permite que la Virgen y el niño tomen lo que quieran, y en recompensa se le devuelve la vista.

B.2.1. Camina la Virgen pura/camina para Belén.

B.2.2. Huyendo del fiero Herodes/que al niño quiere prender.

B.2.3. De Egipto partió la Virgen/de Egipto para Belén.

B.2.4. Mucho madruga la Virgen/el día de San Miguel.

B.3. Nochebuena (7, a-a)

José y María buscan posada, pero el posadero pregunta antes si tienen dinero; al responder que sólo un real de plata, aquél les niega alojamiento. Buscan un pesebre y allí da a luz María; al rato llegan todos los pastores de la comarca a adorar al niño y llevarle regalos.

B.3.1. Para Belén camina/una niña preñada.

B.3.2. Para Belén camina/la familia sagrada.

B.4. A Belén llegar (6)

En el camino a Belén, José y María se encuentran unos viajeros al anochecer; éstos preguntan a José si lleva hurtada a la joven. Responde que es su esposa. La Virgen acepta que vayan con ellos para no perder el camino. Al llegar a un portal viejo, la Virgen da a luz y llegan los pastores y Reyes a adorar al niño.

B.4.1. A Belén camina/quisiera saber.

B.4.2. A Belén camina/la Virgen María.

B.5. El labrador y la Virgen (8/5)

Huyendo de Herodes, la sagrada familia encuentra a un labrador; la Virgen le pregunta qué está haciendo, y aquél contesta que sembrando piedras. En castigo, se convierte su sembrado en un pedregal. Más adelante encuentran otro labrador, pero en este caso contesta bien, y su trigo grana en un solo día; cuando lo está segando a la mañana siguiente, vienen los soldados de Herodes preguntando por el niño, y el labrador responde que en el tiempo de la siembra pasó por allí. Los soldados regresan enfurecidos, al no lograr su intento.

B.5.1. Al niño de Dios le llevan/huyendo del rey Herodes.

B.5.2. San José y la Virgen Pura/en su lecho descansaban

B.5.3. Huyendo del rey Herodes/que al niño quiere prender

B.6. Soledad de la Virgen (8, e-a)

San José (o San Juan) pregunta a la Virgen por qué está tan triste y no canta. Ella responde que no puede hacerlo sabiendo que a su hijo le están crucificando. Van al Calvario y ayudan a bajar el cuerpo de Cristo; allí ven unas escaleras cubiertas de sangre que hacen exclamar a todo el que pasa por allí: «Aquí murió el Redentor de los cielos y la tierra».

B.6.1. La Virgen se está peinando/debajo de una alameda.

B.6.2. Estando la Virgen pura/a sombra de unas palmeras.

B.6.3. Se está peinando la Virgen/detrás de Sierra Morena.

B.7. Los dos más dulces esposos (8, a-e)

Es el primero de los romances de la Pasión de Lope de Vega. La Virgen se lamenta de la partida de Jesús hacia el Calvario, pues sabe que va a morir por los pecados del hombre. En el breve encuentro la Virgen recuerda a su hijo los tiernos cuidados que le dispensó de niño, y le reprocha que la abandone. El autor invita al alma a que contemple la soledad de María y la acompañe.

B.7.1. Los dos más dulces esposos/los dos más tiernos amantes.

B.8. El descendimiento (8, e-a)

La Virgen quiere que los ángeles bajen a Cristo de la cruz, pero éstos no tienen aún licencia para ello. Entre tanto llega José y Nicodemus con escaleras, descuelgan a Jesús y le envuelven en un sudario. El autor insta al alma a acompañar a María en tal trance y consolarla.

B.8.1. Alma, si eres compasiva/mira, atiende y considera.

B.9. La pastora y la Virgen (8, a-a)

Una pastorcilla ve venir a la Virgen entre una nube. Esta le pregunta si desea ir al cielo con ella, y la zagala le contesta que no puede, pues debe guardar las cabras. Al anochecer, el padre de la pastora se pregunta, inquieto, dónde puede estar su hija, y una voz del cielo le indica que no se aflija, pues la niña está en la gloria, y las cabras, encerradas en el corral.

B.9.1. Zagala que por el monte/por el monte guardas cabras.

B.9.2. Estaba una zagaleja/guardando sus lindas cabras.

B.9.3. Estando un día rezando/vi venir una borrasca.

B.10. El rey y la Virgen Romera (8, e-a)

El rey queda prendado de una bella romera y la invita a comer, a lo que ésta se niega. Al volver a palacio no puede probar bocado, y ordena a sus pajes que vayan a buscarla y no vuelvan sin ella. Cuando los pajes la encuentran, la romera les descubre quiénes, y aquéllos regresan a contarle al rey, quien se lamenta de haber requerido de amores a la Virgen, aunque se conforma con que, al menos, haya pasado por su puerta.

B.10.1. Por los campos de Trujillo/vi venir una romera.

B.10.2. En lo más alto del monte/se pasea una doncella.

B.10.3. Iba el rey a cazar/a cazar por alta sierra.

B.11. La flor del agua (8, a-a)

La hija del rey se levanta temprano la mañana de

San Juan para recoger en la fuente «la flor del agua». El jarro se le rompe antes de llegar a la fuente, donde encuentra a la Virgen; ésta le ofrece un jarro de plata antes de marcharse, y la joven le pregunta acerca de lo que le reserva el porvenir. La Virgen se lo predice.

B.11.1. Mañanita de San Juan/cuando el sol alboreaba

B.11.2. Estaba la Virgen pura/al pie de una fuente clara

B.11.3. Allá arriba en aquel alto/hay una fuente clara.

B.12. La devota del rosario (8, í-a)

La hija del rey (o una pastora) es muy devota de María, a quien reza el rosario tres veces al día. La Virgen llega a buscarla para llevarla con ella, pero antes le exige estar en un paraje abandonado sin comer ni beber. Al término del plazo, la Virgen da a elegir a la joven entre casarse, meterse monja o ir al cielo, y la devota elige la última opción.

B.12.1. Un rey tenía una hija/una hija que tenía

B.12.2. Allá arriba en aquel alto/hay una linda pastorcita.

B.13. La Peregrina (7-5)

Un religioso canta a la Virgen, con quien se ha encontrado camino de Santiago de Compostela. Alegre por contar con tal compañía, no se da cuenta de que desaparece la Virgen y tiene que preguntar a los prados y flores si han visto a la peregrina; da las señas de ella, describiendo el cabello, la frente, los ojos y pestañas, la nariz, la boca, la barbilla, la garganta y el talle. Acaba pidiendo perdón por haber sido poco elegante en la pintura.

B.13.1. Camino de Santiago/con grande halago

Sobre Santos y motivos religiosos. C.

C.1. Milagro de San Antonio (8/5)

El pequeño Antonio es advertido por su padre (quien se va a misa) acerca del daño que los pájaros pueden causar a los sembrados si no se les vigila. Antonio

decide meter a todas las aves en un lugar para evitar que piquen el grano. Cuando regresa el padre y ve el milagro, llama al obispo para que sea testigo del hecho asombroso, y entonces Antonio, llamando uno por uno a los pájaros, ordena que salgan.

C.1.1. Divino Antonio precioso/suplícale a Dios inmenso.

C.2. Santa Catalina (8, a-a)

Catalina es torturada por su padre en una rueda de cuchillos y navajas, por no querer abjurar de su religión cristiana. Baja un ángel del cielo con la corona y la palma del martirio, y comunica a Catalina que es llamada por Dios para gozar de la gloria que tiene ganada.

C.2.1. En Cádiz hay una niña/que Catalina se llama.

C.2.2. Catalina Catalina/nombre de buena cristiana.

C.3. Santa Elena (8, a-a)

Elena es raptada y muerta por un caballero que había sido albergado en casa de sus padres. De los restos de la joven surge una ermita a la que se dirige el asesino cuando, al cabo de cierto tiempo, regresa por allí. Pide perdón por su acción, pero la Santa se lo niega.

C.3.1. En casa del rey mi padre/un traidor pidió posada.

C.4. Santa Elena (6, a-a)

El mismo asunto del romance anterior.

C.4.1. Estando tres niñas/bordando corbatas.

C.5. San Alejo (8, e-o) (8, o-a)

Alejo se casa con una joven virtuosa, a la que pide licencia para ir a Tierra Santa, dejándola a cambio un anillo cuya piedra se enturbiará cuando él se halle en peligro. Entrega todas sus riquezas y regresa de su viaje; va a vivir, vestido de pordiosero, a la propia casa paterna, donde nadie le reconoce y donde vivirá hasta su muerte sufriendo resignadamente. Al sobrevenir ésta, las campanas doblan solas y resplandece

la casa; cuando llegan todos, el santo tiene entre sus manos un papel donde aclara quién es.

C.5.1. Quién tuviera la fortuna/de pasar tantos tormentos.

C.5.2. Padre Santo verdadero/dame tu misericordia.



C.6. Los niños en el horno (8, i-o, ó)

Una viuda cría tres hijos con esmero, pero un día les riñe, y los niños, asustados, se meten en el horno. Les busca por todas partes y no les encuentra; se pone a amasar para hacer pan y enciende el horno. Cuando lo va a barrer, encuentra las tres cabezas. Desesperada, reza a San Antonio, y éste se presenta en traje de religioso para resucitar a los tres cuerpos. El romance termina con una advocación al santo: «Y ahora digamos todos/aunque reviente el demonio/vivan nuestros corazones y el bendito San Antonio».

C.6.1. Devotos de San Antonio/escuchar con atención

C.6.2. Criaba una viuda tres/hijos con mucho cariño

C.7. Duda de San José (8, i-o)

La Virgen (de quince años) y San José (de treinta y tres) quedan comprometidos en matrimonio tras flo-

recer la vara de éste y conocer todos que era el elegido para esposo. La Virgen le aconseja que vendan todas las haciendas, las repartan entre los pobres y siga José ejerciendo el humilde oficio de carpintero. Al cabo de un tiempo, llega el ángel Gabriel y anuncia la buena nueva a la Virgen. José, pasados unos meses, observa a su esposa y decide marcharse para no sufrir humillación. Un ángel le confía en sueños el secreto y José acude al cuarto de su esposa para pedirle perdón; ella le pide también disculpas por no habérselo dicho antes, pero no estaba en su mano la licencia para hacerlo.

C.7.1. A unos desposorios castos/invita la iglesia, amigo

C.7.2. Estando un día la Virgen/ocupada en su ejercicio

C.8. La baraja (8)

Con las cartas de una baraja se van considerando los momentos de la Pasión de Cristo y algunos misterios del culto cristiano. En ocasiones el tema se une al de un soldado que está en misa con los naipes y le denuncia su sargento. Cuando es llamado por los superiores, declara que estaba siguiendo a través de las cartas los pasos de la creación del mundo y otros aspectos y creencias cristianas. Preguntado por sus jueces acerca de la razón por la que se salta a la sota en su explicación el soldado dice que porque se parece a su sargento. Sale absuelto. Hay una relación de pliego con el mismo tema en forma de expediente jurídico militar.

C.8.1. Las cartas de la baraja/yo considero en el as

C.8.2. Para cantar la baraja/señores pido atención

C.8.3. Estando un soldado en misa/con el naipe entretenido

C.9. Padrenuestro pequeño (8)

Oración a Jesucristo para que nos dé una buena muerte. Se mencionan unos altares donde hay una paloma blanca con pico de oro. También se hace alusión a San Vicente, protector contra las tentaciones de día, de noche y en la hora de la muerte.

C.9.1. Padrenuestro chiquitín/Dios nos libre de un mal fin.

C.10. Las doce palabras.

Una por una van diciéndose y «retorneándose» (volviéndose a decir en sentido inverso) doce palabras que corresponden a motivos cristianos: Doce apóstoles, once mil vírgenes, diez mandamientos, nueve meses, ocho coros (angélicos), siete dolores (de María), seis candelabros, cinco llagas, cuatro evangelistas, tres Marías, dos tablas de Moisés y una la que parió en Belén y quedó pura (o el buen sol y la buena luna).

C.10.1. Estas doce palabras/dichas y retornadas

C.11. Pecador contempla (6, á)

El día del último juicio todos nos reuniremos en el valle de Josafat, donde Dios nos tomará cuentas de todo lo hecho en esta vida. El ángel de la Guarda nos acusará y María no podrá defendernos. Se recuerda al alma que el pecado es basilisco que mata, Judas que entrega al cordero y sayón que ultraja la faz de Cristo; quita la gracia y roba la gloria.

C.11.1. Pecador contempla/el día final.

PROFANOS

Sobre Personajes. D.

D.1. Gerineldo (8, i-o)

El paje Gerineldo acuerda con la infanta subir a su habitación cuando el rey duerma; así lo hace, pero mientras ello sucede, el rey despierta y comienza a buscar al paje, encontrándole finalmente en la cama de su hija. Conteniendo su ira, deja la espada entre los dos amantes y el frío del acero les despierta. Gerineldo pretende huir, pero el rey le sale al paso y le anuncia que pronto la infanta y él serán marido y mujer.

D.1.1. Gerineldo, Gerineldo/mi camarero pulido

D.2. Penitencia del rey Don Rodrigo (8, í-a)

Rodrigo, tras la pérdida de España, busca una penitencia para sus pecados. Un ermitaño le aconseja que se introduzca en una cueva con una serpiente de siete cabezas que le va devorando poco a poco. Finalmente, muere, y las campanas doblan solas por su alma, que sube a los cielos.

D.2.1. Por el valle las Estacas/va Rodrigo al mediodía

D.2.2. Don Rodrigo va a caza/a caza como solía.

D.3. Conde preso (8, a-o)

Al conde Miguel del Prado le llevan preso por haber forzado a la hija del rey y sobrina del Papa. El conde se lamenta de que no le puede ayudar en aquel trance su primo Bernardo; alguien le dice que está jugando

do a los naipes y corren a avisarle. Deja el juego, llega violentamente al patíbulo e impide que ahorquen a su primo.

D.3.1. Al conde le llevan preso/al conde Miguel de Prado.

D.4. Mambrú (7, á) Estrib.

Mambrú va a la guerra, y su esposa le espera en la torre del castillo. Llega un paje con malas noticias: Mambrú ha muerto y ha sido enterrado; describe su entierro y el féretro, encima del cual va cantando un pajarillo.

D.4.1. Mambrú se fue a la guerra/no sé cuándo vendrá

D.4.2. En Francia nació un niño/de padres natural

D.5. El prisionero (8, o-e) (8, ó)

Un prisionero se lamenta de su cautiverio, recordando cómo en la primavera todo lo que está en libertad entona un cántico al amor, mientras que él, en prisión, no puede ver el sol ni la luna, y sólo por una avecilla sabe si es de día o de noche. Alguien mata al pájaro, y el prisionero le maldice, pues mata su esperanza.

D.5.1. En mayo y en mayo era/cuando las recias calores

D.5.2. Mes de mayo, mes de mayo/cuando aprieta la calor.



D.6. Mariana Pineda (10, á)

Mariana Pineda es encarcelada por haber sido sor-

prendida bordando la bandera «de la libertad». En el juicio prefiere no declarar para no delatar a sus compañeros, pese a que llevan allí a sus hijos para enterrecerla. Es condenada a muerte, y cuando va hacia el cadalso recomienda a los ciudadanos que se hallan junto a ella que recen un Credo por su alma y no desamparen a sus hijos.

D.6.1. Marianita salió de paseo/y a su encuentro salió un militar

D.7. La serrana de la Vera (8, e-a)

Una serrana matadora de hombres asalta a todos los que se acercan a su cueva. Pasa por allí un soldado (o paje, o vaquero) y es invitado por la mujer a cenar en su escondrijo, donde hay esparcidos huesos y calaveras de anteriores víctimas. Tras la cena, la serrana se duerme, y el soldado aprovecha para salir corriendo. La fiera le persigue, pero sólo consigue lanzarle una piedra con la honda, que le derriba la montera. El soldado no quiere volver por ella.

D.7.1. En Garganta de la Olla/legua y media de Plasencia

D.7.2. Allá arriba en aquel alto/hay una serrana fiera

D.7.3. En los montes de Carmona/una serrana pasea.

D.8. Atropellado por el tren (8)

Un accidentado por el tren es llevado al hospital, donde le visita su novia. Prefiere morir antes que quedar inválido; ella, al oír eso, cae al suelo como muerta, y él declara que aunque haya perdido los brazos, no ha perdido su querer.

D.8.1. Primera estación del Norte/qué mala suerte has tenido.

D.8.2. Juanillo subió a la barra/por ver si venía el tren

D.8.3. Una máquina en un túnel/a Juanito le cogió.

D.9. Marinero al agua (8, a-a)

Un marinero pide socorro tras un naufragio y se le aparece el demonio. A cambio de la vida del infortunado pide su alma; el marinero dice que el alma es

para Dios, y hace un sucinto testamento en el que deja su cuerpo a los peces, etc., etc.

D.9.1. Voces daba un marinero/voces daba que se ahogaba

D.10. Muerte del príncipe Don Juan (8, a-a)

El príncipe Don Juan está enfermo, rodeado de médicos que esperan la llegada de otro más famoso; el diagnóstico de éste es que el joven morirá antes de tres horas. Se le insta a que arregle sus cuentas con Dios y con los hombres. En D.10.2. deja a una joven a quien ha embarazado una cierta cantidad de dinero, pero se lo recriminan alegando que la honra no se paga.

D.10.1. Tristes nuevas, tristes nuevas/que se corren por España.

D.10.2. Dónde vienes Ricardina/tan temprano de mañana

D.10.3. Malo está el hijo del rey/malo está que no sanaba.

D.11. El arriero y los siete bandidos (8, e-o)

Un arriero tropieza con un grupo de hombres que le invita a beber en una venta; el vino que le ofrecen está envenenado, para hacerle morir y robarle, y el arriero lo descubre. Mata a varios de los ladrones y hace huir a los demás. Llega la justicia y le prende, pero el arriero escribe al rey y éste no sólo intercede en su favor, sino que, además, le recompensa.

D.11.1. Caminito de La Mancha/caminaba un arriero

D.11.2. Por las calles de Bembibre/se pasea un arriero.

D.12. Una fatal ocasión (8, i-a)

Una joven es seguida por un caballero, quien finalmente la alcanza y pretende quitarle el honor por la fuerza. La doncella se defiende, y con el propio puñal del agresor, le mata. Tras caminar varias leguas encuentra una ermita, donde pide al ermitaño que la ayude a enterrar el cadáver. Este se niega, y se ve ella obligada a hacer el hoyo; mientras cava la fosa, llora amargamente.

D.12.1. Por la montañita arriba/camina la serranilla

D.12.2. La mañana de San Juan/al punto que amanecía

D.12.3. Por aquellos prados verdes/qué galana va la niña.

D.13. Dónde vas, Alfonso XII (8)

Un narrador pregunta al rey Alfonso adónde se dirige, y al contestar éste que en busca de su esposa, le comunica su muerte con la correspondiente descripción del cortejo funerario. Todo en la Corte está triste por la desaparición de la reina.

D.13.1. Dónde vas, Alfonso XII/dónde vas, triste de ti.

D.13.2. De los árboles frutales/me gusta el melocotón

D.14. La militar (8)

En un pueblo asturiano un matrimonio tiene una niña a la que visten de varón para que un tío la deje la herencia. Como niño le mandan al colegio, y al llegar la edad reglamentaria, va al servicio militar. Le toca el Parque de Automovilismo, en Valladolid, donde cumple con todos sus deberes perfectamente; incluso se echa una novia con la que suele ir a pasear o al cine. Un día falta una cartera en el cuartel, y el coronel ordena que todos se desnuden para encontrar al ladrón. Julio se niega, alegando que es una mujer; todos piensan que es una broma, pero finalmente descubren que han estado conviviendo, sin saberlo, al lado de una chica.

D.14.1. Pongan atención señores/lo que vamos a explicar

D.14.2. En un pueblito asturiano/allí una joven nació

D.15. La tortilla del teniente (8)

Un soldado encargado del rancho va a la plaza a comprar un par de huevos para hacer una tortilla a su teniente. Descuidado, se recuesta en un banco y se queda dormido; al despertar echa mano al bolsillo y saca las cáscaras. Empieza a lamentarse delante de la patrona, pensando lo que va a decirle su superior. El teniente le arresta por tres meses y luego todos van a preguntarle por los huevos del teniente.

D.15.1. Voy a explicarles, señores/la tonada de un ranchero

D.15.2. Les vengo a explicar a ustedes/las tragedias de un rancho

D.16. El Pernaes (8/6)

Francisco Ríos «Pernaes», alegre por el nacimiento de su hija, promete a su esposa dejar el arriesgado oficio de bandolero. Ella, sin embargo, le recuerda que está amaneciendo y que debe huir de nuevo. Antes del anochecer llega a un cortijo donde vive una anciana que no tiene dinero para pagar la renta. Pernaes arregla la situación en cuanto sabe quién es el casero. Otro día sale de paseo y alguien le asalta suplantando su personalidad; él se da a conocer, y el asaltante, asustado, le confiesa que lo hace para dar de comer a sus hijos. Francisco Ríos se compadece de él y le da unos duros. Finalmente, Pernaes y otro bandido topan con un leñador que les delata a la Guardia Civil. Tras una escaramuza, la Justicia acaba con los dos bandoleros.

D.16.1. Francisco Ríos «Pernaes»/está loco de alegría

D.16.2. El veintisiete de julio/fue un día muy memorable

D.17. El convidado de piedra (8, e-a)

Un caballero en la iglesia provoca a una estatua, convidándola a cenar a su casa esa noche. La estatua acude a la cita y se sienta a la mesa; en correspondencia por el convite, invita a su anfitrión a la iglesia la noche siguiente. Allí saca la espada y amenaza al caballero con cortarle en pedazos, para que otra vez no se burle de los santos de la iglesia. En otros casos, en vez de un caballero es un galán quien molesta a los muertos al dar una patada a una calavera; ésta se le quiere llevar al infierno, pero un escapulario que el galán lleva al cuello le salva en última instancia.

D.17.1. Por las calles de Madrid/va un caballero a la iglesia

D.17.2. El día de todos los santos/iba un joven pa la iglesia

D.18. El huésped afortunado (8, ó)

Un caballero encuentra, yendo de paseo, a dos bellas damas, a quienes pregunta si están casadas. Ellas

contestan que no, pero a todo lo demás que el caballero propone le dicen que sí. Las lleva a un mesón, cenan (gallinas y capón), beben (vino de unas botellas y un porrón) y se acuestan tras haberse despojado de todas las prendas de vestir.

D.18.1. Una tarde salí de paseo/con mi caballo trotón

D.19. El fusilamiento de García y Galán (8)

Ramón Franco se presenta en Madrid para proclamar la República en 1930. Entretanto, Angel García y Fermín Galán son condenados a muerte tras su sublevación en Jaca. García va a despedirse de su mujer, y ésta se asusta de ver tantos soldados a la puerta; aquél pide el traje de gala y se despide de su hija pequeña con un beso. La madre de García se desmaya, pero él la consuela convenciéndola de que está tranquilo ante la muerte. Galán, entretanto, dice adiós a su esposa, a quien la madre, resignadamente, consuela: «Hija, qué vamos a hacer.» Se oyen disparos por las montañas de Jaca y dicen que han fusilado a dos valientes. Las guitarras se ponen de luto y no quieren tocar.

D.19.1. A las tres de la mañana/en Madrid se presentó

D.20. Josefa Ramírez (8, e-a)

Josefa, natural de Valencia, es pretendida por el caballero Pedro de Valenzuela. Una noche, estando platicando en la reja con la joven, es agredido por dos traidores que le matan. Ella jura vengarse; se viste de hombre, se va a la sierra y empieza a frecuentar de noche las casas de juego, donde todo se conversa. En cierta ocasión escucha que don Leonardo y don Gaspar de Contreras salieron presurosamente hacia Cartagena, acusados de haber dado muerte a don Pedro. Allí va Josefa y se venga matando a los dos infames. La ciudad se alborota y pretenden prenderla, pero ella se abre paso y, herida, se refugia en la iglesia de San Francisco. Una vez repuesta, sale hacia Cataluña; de camino se libra de siete bandidos y llega a Barcelona, donde se entera de que su padre la busca ansiosamente. Ella embarca para Roma, y su nave es abordada por unos cor-

sarios que la toman presa. La venden a un renegado, quien, al poco tiempo, está satisfechísimo de un escudero semejante. También su esposa, que se enamora del cautivo y, al no ser correspondida, denuncia al marido con engaño que aquél ha pretendido su amor por la fuerza. Le ponen en prisión, y cuando, al cabo de unos días, baja el renegado a azotarle, ella le cuenta que es mujer y que, por tanto, ha sido engañado por su esposa, que le ha contado todo al revés. Confiando en Josefa, mata a su mujer y emprende viaje a Roma, donde quiere ser absuelto de sus culpas. Josefa, entretanto, vuelve a su casa, donde se da a conocer a su padre y le declara su intención de entrar en un convento, donde sigue, a partir de ese momento, una vida ejemplar.

D.20.1. A la que es Madre del Verbo/María, señora nuestra



D.21. El vendedor de nabos (8, a-o)

Un hortelano que tiene un sembrado de nabos aparea el borrico para llevarlos a vender al mercado. En medio del camino le asaltan unos gitanos y se llevan el borrico. Como le dejan los nabos, se pone a venderlos a la puerta de un convento. Sale la madre abadesa y pregunta el precio; el hortelano responde que a tres cuartos el medio kilo. La abadesa considera el precio muy elevado. A la puerta del convento ponen un letrero que dice: «Aquí murió el de los nabos, de una paliza que las monjitas le han dado.»

D.21.1. Mi abuelo tenía un huerto/todo plantado de nabos

D.22. La Gallarda (8, í-a)

Una matadora de hombres, La Gallarda, invita a un joven a su casa. Le advierten que no vaya, pues ha matado a su padre y a sus hermanos. Va y la encuentra peinando cabezas de hombres, entre los cuales descubre la de su padre y sus dos hermanos. La Gallarda le pone de cenar y le hace la cama. A medianoche se revuelve y, con la excusa de buscar su rosario, quiere coger el puñal. El joven se anticipa y le da siete puñaladas; luego pide al portero que le abra, y éste contesta que no, pues Gallarda le mataría. El joven le descubre que está muerta.

D.22.1. Un hijo tenía el rey/uno que no más tenía

D.22.2. La Gallarda se pasea/por unas salas arriba

D.22.3. Estaba un día Gallarda/en su ventana florida

D.23. Muerte de Pepete (8)

José Claro «Pepete» torea en Murcia su última corrida; en un quite es empitonado por el toro, que le hiere gravemente. Antes de morir, encarga a un tal Manolito que lleve el cadáver a Sevilla. Allí todos lloran desconsoladamente; en especial la novia, con quien iba a casarse el diestro a los dos meses. Todos acompañan al féretro hasta el cementerio. Acaba el romance con una reflexión filosófica: «Gloria, ilusión y dinero no nos sirven para nada, pues la muerte nos llama a todos».

D.23.1. Un día siete de septiembre/de mil novecientos diez

Sobre parejas. E.

E.1. La infantina (8, í-a)

Don Pedro sale a cazar y le anochece en un bosque. A medianoche ve en lo alto de un árbol una niña resplandeciente; le pide que baje y le pregunta quién es. Ella responde que está embrujada y el plazo del hechizo cumple al día siguiente, por lo que ruega al

caballero que la lleve con él. Este contesta que ha de consultar a su madre; cuando regresa, la infanta se va con su padre el rey y sus hermanos, y Don Pedro lamenta no haberse decidido antes.

E.1.1. A cazar iba Don Pedro/a cazar donde solía.

E.2. Me casó mi madre (6, i-a)

Una joven es obligada por su madre a casarse con un hombre al que no quiere. Al poco tiempo descubre que el marido tiene una amante a quien va a visitar todos los días; el descubrimiento la irrita, hasta el extremo de no poder concentrarse en nada al llegar a su casa. Cierra bien las puertas para que él tenga que llamar cuando llegue; en ese momento le descubre que lo sabe todo. El la abofetea, y ella le denuncia a la Inquisición.

E.2.1. Me casó mi madre/chiquita y bonita

E.2.2. Ese sevillano/que no adormecía.

E.3. La pedigüña (8)

Un caballero requiere de amores a una joven, quien pone unas condiciones tan abusivas que él desiste del empeño, despidiéndose con el deseo de que encuentre a alguien que la pueda satisfacer en tan descabelladas peticiones. La niña manifiesta su poco interés por lo que el caballero haga o deje de hacer.

E.3.1. Un francés vino de Francia/en busca de una mujer

E.3.2. Un estudiante venía/de estudiar en Salamanca

E.3.3. Salí de la casa juego/cansadito de perder.

E.4. La vuelta del marido (8, e-a/i-o)

Un soldado regresa de la guerra y doña Ana le pregunta por su esposo, que estaba en ella. El soldado le pide diferentes cosas a cambio de contestarle acerca de él o de traerle sano y salvo. Tras rechazar los presentes por insuficientes, el soldado confiesa que lo que desea es el cuerpo de doña Ana. Esta contesta, airada, que para eso no necesitaba a su marido. El, entonces, se da a conocer como el verdadero esposo, y los dos se reencuentran felizmente.

E.4.1. Estaba la Doña Ana/bordando paños de seda

E.5. La esposa fiel (8, é)

Un soldado regresa de la guerra y es interrogado por una mujer acerca del paradero de su marido. Le da señas precisas, y el soldado responde que murió. Ella declara que esperará otros tantos años, y si no regresa, se meterá monja y meterá monjas a sus hijas. El soldado se da a conocer como el esposo.

E.5.1. Soldadito, soldadito/de dónde ha venido usted

E.5.2. Estaba la coronela/a la puerta del cuartel

E.5.3. Oiga usted, señor soldado/usted que ha servido al rey.

E.6. Luz eterna (7-5)

Adela está enferma de celos porque Juan, su antiguo amor, quiere a Dolores. Las amigas llegan a verla y le cuentan que ya se va a celebrar la boda. Adela pide a su madre que cierre la puerta y le encarga que la amortaje con el vestido de novia. Cuando pasa el entierro, Juan, arrepentido, entra en su casa y llora amargamente; al cabo, va al cementerio, donde el sepulturero le advierte que lo que queda de Adela es para la tierra. (En algunas versiones se da un tiro).

E.6.1. Una niña muy guapa/llamada Adela

E.6.2. Un chico festejaba/con una chica

E.7. La apuesta ganada (8, a)

Un joven hace una apuesta de acostarse con una doncella, para lo que urde el plan de vestirse de tejedora y así poder acceder a la casa e incluso a la cama de la joven. Esta se lamenta, al amanecer, del cambio sufrido por su compañero de lecho, que se acostó tejedora y se levanta tejedor.

E.7.1. Tengo yo una apuesta, madre/y la tengo que ganar

E.7.2. Apostado tengo, madre/con el rey de Portugal.

E.8. La dama y el pastor (8) Estrib.

Una dama intenta atraer, por diferentes medios, la atención de un pastor, quien rechaza una y otra vez las insinuaciones y requerimientos de aquélla, con la excusa de que debe atender su ganado.

E.8.1. Pastor, que estás enseñado/a dormir entre retama.

E.9. El rondador desesperado (8)

Un joven advierte a la muchacha de la que está enamorado sobre lo funesta que resultaría su boda con otro hombre. Al tiempo de la ceremonia nupcial se tendría que celebrar el funeral de él, y mientras unas campanas anunciaran alegres los esponsales, otras tendrían que doblar a muerto.

E.9.1. El sábado por la tarde/por tu puerta me paseo

E.9.2. Me han dicho que tú te casas/así lo publica el pueblo

E.10. La difunta pleiteada (8, í-a)

Don Juan y Doña Angela se aman, pero ella ha sido prometida por su padre a un rico mercader. Don Juan se ausenta y ella se casa, pero muere de tristeza al poco tiempo. Regresa aquél y va a visitar a su amada, encontrándose con una joven que le anuncia que ha fallecido. Acude a la tumba y quiere suicidarse, pero la Virgen hace un milagro y permite que vuelva a la vida Doña Angela. El mercader pone pleito, mas la justicia falla a favor de los enamorados.

E.10.1. Palabras de dos amantes/que uno a otro se tenían

E.10.2. De las doncellas de ahora/Doña Angela es la que priva.

E.10.3. Un rey tenía una hija/como el alma la quería.

E.11. La adúltera del cebollero (8, e-o)

Pasa un vendedor de cebollas con su mercancía y pregunta a una señora que está en el balcón si le da posada. Ella contesta que no está su marido en casa y que puede subir. Preparan de cena dos perdices, y un conejo que se come el cebollero; se ponen a hacer la cama, y ella cae de espaldas y él de cabeza. A los nueve meses nace un niño.

E.11.1. Por las calles de Madrid/se pasea un cebollero

E.12. Los hermanos huérfanos (8)

Enrique, el mayor de dos huérfanos, debe marcharse de casa para trabajar, olvidándose con el tiempo de su hermana Lola. Esta, entretanto, se ve pretendida

por un joven y acepta casarse con él; al cabo de unos años ella confiesa a su marido que tiene un hermano y van a buscarle. En el camino muere el esposo de Lola y vuelve a quedar sola; se pone a pedir limosna y un caballero la requiere para que vaya a su casa, donde promete socorrerla. Allí pretende abusar de ella, y Lola recuerda en voz alta que si estuviese su hermano Enrique saldría en su defensa. El caballero, avergonzado, se da cuenta de que es su hermana, y se arrepiente ante ella de su infame proceder.

E.12.1. Eran dos hermanos huérfanos/nacidos en Barcelona

E.13. Rosita encarnada (10)

El novio de Rosita, que regresa de la Guerra de Africa con la esperanza de casarse con ella, la encuentra ya desposada. Ella le confiesa que no quiere a su marido; el mozo le recuerda los regalos que le dio al marchar, y pide que se los devuelva. Rosita echa la culpa de todo a sus padres, y el soldado promete matarles a todos. Se contiene de momento por no acabar con la vida del hijo que ella lleva en sus entrañas. Después de un tiempo, Rosita da a luz una niña a la que llaman como a su madre. El primer día que sale a misa se presenta su antiguo novio y la apuñala. Al oír el crimen sale el marido preguntando quién ha sido el traidor.

E.13.1. Ya venimos de la Guerra de Africa/porque todo lo trae la pasión

E.14. La lavandera requerida por su hermano (10)

Una joven huérfana se mantiene cosiendo y lavando ropa. Su hermano, que es un depravado, en vez de protegerla se enamora de ella. Un día le confiesa su amor, y ella contesta que prefiere morir mil veces; el hermano, rabioso, la mata de un tiro en la cabeza y entierra el cuerpo en una viña (o en un huerto). Todos la buscan y no la encuentran hasta que un perro, por el olor, saca los restos. En algunas versiones los vecinos denuncian al hermano y éste es condenado, intercediendo por él la propia joven, que resucita; en otras, condenan a una criada, y el infame queda libre.

E.14.1. En Santa Eulalia vivía una niña/más hermosa que el puro sol

E.14.2. En Santa Amalia había una joven/blanca y hermosa como un jazmín

E.15. Agustinita y Redondo (8)

La hija de Antonio Moreno, Agustinita, enamorada de Redondo, está enferma y quiere despedirse de él. El padre, cruelmente, lo impide. Muere Agustinita, y Antonio Moreno va detrás del duelo fumándose tranquilamente un cigarro. Redondo va también, y cuando llegan al cementerio dice unas palabras y muere (o es apuñalado por el padre; o resucita la joven, se agarran de la mano y se van).

E.15.1. En el pueblo Sieteiglesias/habita una señorita

E.15.2. En el pueblo Sieteiglesias/ha muerto una señorita

E.15.3. En un pueblo hay siete iglesias/habita una señorita

E.16. Seducida y salvada por el rosario (8, a-o)

Una dama (o criada) se enamora de un galán, que la rapta. Después de andar por unos montes, él le confiesa que va a matarla tras haberla gozado, pero antes de cometer el crimen piensa descansar un rato. Ella se pone a rezar el rosario y a llorar; él, que lo está escuchando, pregunta al levantarse por los arroyos de agua que están a sus pies. Contesta ella que han sido las lágrimas de sus ojos. Ablandado, el galán le perdona la vida y promete ir con ella a donde vaya.

E.16.1. El día Pascua de flores/por ser día señalado

E.17. Galán que corteja a una mujer casada (8)

Un galán va a misa y se encuentra a una joven muy bella. Cuando acaba la ceremonia la sigue y la aborda en un portal, declarándole su amor. Ella contesta que es casada y no puede faltar a su marido. Desconsolado, el galán se va a un arroyo, donde escucha cantar a un jilguero, y le pregunta cómo podría conseguir el amor de aquella mujer. El jilguero contesta que tratándola con firmeza (fineza) logrará ablandarla. Sigue los consejos. En unas versiones alcanza

su deseo y acaba el texto con una frase de la joven: «Clara soy, Clara me llaman, siendo Clara me enturbié, por eso no diga nadie de este agua no beberé». En otras versiones no consigue su objetivo y se despide de su amada.

E.17.1. Un lunes por la mañana/fui a misa comulgante

E.17.2. Una mañana temprano/yendo a misa comulgante

E.17.3. Clara soy, Clara me llaman/siendo Clara me enturbié



E.18. Aliarda (8, a-o)

Aliarda se enamora del hijo de un conde; en la iglesia le hace señas, pero el niño está atento a la misa. Cuando termina, se acerca y le pregunta a Aliarda qué desea. Ella dice que le acompañe hasta casa. De camino, el niño va como un santo por donde le ve la gente, pero en donde no le ve nadie la va requiriendo de amores. Ella acepta, pero vaticina que, como es muy joven, no será discreto y lo dirá luego todo en palacio.

E.18.1. Ya tocan a misa en Roma/en la iglesia de San Pablo

E.18.2. Ya tocan a misa en Roma/en la iglesia de Santiago

E.19. La hija del penal (6, 10, 5)

Una joven, hija del carcelero de un penal, se enamora de un prisionero que está allí por haber matado a quien deshonró a su hermana. Ella, enternecida, quita las llaves a su padre y consigue dar la libertad al preso.

E.19.1. La hija del penal/me llaman siempre a mí

E.20. Amores contrariados (8, á)

Un soldado que va a cazar se enamora de una joven como una blanca paloma. La pide en matrimonio a sus padres, pero éstos le rechazan y la meten en un convento. Hasta allí va el soldado a mirar a su amada, quien le devuelve la mirada y llora amargamente. El la consuela, anunciándole que se ha de casar con ella y que ha conseguido la licencia del capitán general.

E.20.1. En Santo Domingo entré/no me dejaron pasar

E.21. Los Sacramentos de amor (8)

Un rondador canta o explica los siete Sacramentos con una glosa personal a cada número que parece indicar que él es el destinado a recibir el amor de la dama a la que ronda. Acaba en el séptimo Sacramento, el matrimonio, declarando que lo quieran sus padres (en unas versiones) o no (en otras), con ella se ha de casar.

E.21.1. Aquí me vengo a sentar/aquí a este canto labrado

E.21.2. Los Sacramentos son siete/y te los vengo a explicar

E.21.3. Si quieres oír madama/los Sacramentos cantar

E.21.4. Para poder explicar/estos siete Sacramentos

E.21.5. Aquí me pongo a cantar/por dar vado a mis tormentos

E.21.6. Si quieres que yo te cante/los Sacramentos en verso

E.22. Los Mandamientos (8)

Como en el caso anterior, son glosas amorosas a los diez Mandamientos de la religión Cristiana.

E.22.1. Los Mandamientos de amor/niña, te vengo a cantar

E.22.2. En el primer Mandamiento/la primer cosa es amar

E.22.3. Los Mandamientos de amor/te vengo a cantar, paloma.

E.23. La bastarda y el segador (8, a-a)

El emperador de Roma tiene una hija bastarda a la que pretenden varios caballeros, aunque todos se ven rechazados; los padres quieren que sea monja, pero ella prefiere casarse. Se enamora de un segador con hoz de oro y empuñadura de plata, a quien manda llamar por medio de una criada. Cuando llega, le pregunta si le puede segar su senara; el segador pregunta que dónde está, y ella contesta que ni en alto ni en bajo, sino en un lugar oscuro debajo de sus enaguas. En algunas versiones él responde que esa senara no está reservada para él; en otras hace trece gavillas, aunque no llega a catorce, por lo que ella le maldice; en otras muere de purgaciones y, finalmente, en otras, la bastarda queda embarazada y da a luz.

E.23.1. El emperador de Roma/tiene una hija bastarda

E.23.2. La serena de la noche/la clara de la mañana

E.23.3. El presidente de Europa/tiene una hija muy guapa

E.24. El reguñir, yo regañar (8, ó). Estrib.

Una mujer se lamenta de que su madre la haya casado con un pastor, ya que no la deja ir a misa ni al rosario ni al sermón y la obliga a estar en casa remendándole el zurrón.

E.24.1. Casóme mi madre/con un pícaro pastor.

E.25. Un martes de Carnaval (8)

Una joven aprovecha la confusión del Carnaval para vestirse de gitana y seguir a su novio. El, sin conocerla, le pide que le adivine el porvenir. Aprove-

cha ella para decirle que su principal defecto es que corteja a dos mujeres, una rubia y otra morena (que es ella). Le augura que si se casa con ésta, será afortunado, mientras que el matrimonio con la rubia le traerá mala suerte. El declara que se casará con la rubia aunque le cueste la vida, momento que aprovecha ella para descubrir su disfraz y despedirse de él para siempre.

E.25.1. Un martes de Carnaval/de gitana me vestí

E.25.2. El domingo por la tarde/de gitana me vestí



E.26. Laura Gómez (8)

Un novio, en un baile, se enfada con su novia por haberle hecho el desaire de no recoger su sombrero cuando se lo tiró para sacarla a bailar. Al salir del baile la apuñala. Después de muerta, confiesa que lo ha hecho sin razón, pero le molestaba que una mujer a la que él hubiese querido fuese amada por otra persona. Pide el pañuelo negro a su madre para ponerse de luto, pero ésta se lo niega, llamándole criminal y augurándole que pagará su crimen.

E.26.1. Atención pongan, señores/para poder explicar

E.26.2. El veintiuno de enero/una copla vo a cantar

E.27. La criada y el señorito

Una joven casquivana, a la que no pueden poner freno ni su padre ni sus hermanos, quiere ponerse a servir y va a casa de don Pepito; el ama le pregunta qué sabe hacer, y tras enumerar sus habilidades, la contratan por un duro al mes. Al señorito le empieza a gustar la chica, y poco a poco le va regalando dinero y joyas, de modo que se puede pasear por las calles con más lujo que el ama. A poco la pretende un chico, y el señorito se opone; a los siete meses, sin embargo, ya no puede fregar y don Pepito le dice que se tendrá que ir. Ella, un poco insolente, se niega, alegando que «A ver quién carga ahora con el mochuelo».

E.27.1. Cuando la Guillerma/tenía quince años

E.28. El retrato (6)

Un rondador pretende hacer un retrato ideal de la dama a quien corteja. Comienza por la cabeza, el cabello, las cejas, los ojos, los oídos, las orejas, la nariz, los carrillos, la boca, la barbilla y la garganta, para seguir por los brazos, dedos, pechos, cintura, vientre, ombligo, las «partes ocultas», los muslos, las rodillas, los pies y las plantas. Se solía cantar como ronda de mayo.

E.28.1. Ya estamos a treinta/del abril cumplido

E.28.2. Padre, padrenuestro/que estás en los cielos.

E.29. Muerte de la inocente calumniada por el diablo (8, e-a)

Un comerciante se ve obligado, por negocios, a salir de viaje, dejando a su esposa a punto de dar a luz. El diablo, vestido de religioso, le sale al paso para decirle que su mujer le engaña. Ciego de ira, regresa a su casa, y pese a que una criada le saluda con la noticia del nacimiento de su hijo, él sube a la cama donde está la parida y le asesta cinco puñaladas; al niño le pega contra una piedra y le mata también. Emprende viaje de nuevo, y otra vez le sale al camino el diablo, a quien confiesa que acaba de matar a su hijo y a su esposa. El demonio le ofrece su cín-

gulo para que se ahorque, y cuando está a punto de hacerlo, llega un penitente (Cristo) que echa al mal espíritu y ordena al comerciante que regrese al hogar, donde encontrará sanos y salvos a quienes antes mató. Así lo hace y pide perdón a su mujer, echándole la culpa al diablo.

E.29.1. Estrella resplandeciente/saludando a las estrellas

E.29.2. En la ciudad de Madrid/que es ciudad nombrada y buena

E.30. El difunto penitente (8, e-a)

Un galán deshonra a una doncella, pues, tras engañarla, no quiere casarse con ella. Después de una enfermedad, durante la cual promete que se casará con ella si sana, muere sin poder cumplir su propósito. Como es devoto de San Francisco, una intercesión del santo le permite regresar al mundo tras haber sido juzgado y reparar su falta. Se pone a trabajar en una casa donde, todas las tardes, enciende una hoguera y se tira en ella. El amo, enterado de la extraña penitencia de su criado, y sabedor por él mismo de la causa, se ofrece a pagar la deuda del penitente con dinero. El difunto busca a la joven y le entrega la suma como dote para que pueda casarse; finalmente, se despide recibiendo el descanso merecido.

E.30.1. Allá arriba en aquel alto/saludando a las estrellas

E.30.2. Un galán de firme amor/tuvo con una doncella

E.31. El crimen de Galicia (8)

Una joven tiene relaciones con un mozo de otro pueblo, que, pasado un tiempo, la abandona. A partir de ese momento empieza a ser cortejada por otro más serio, de quien el anterior se siente celoso. Promete que si la joven no es para él, no será para nadie, y un día en el monte la asesina; abre el cadáver y se coge la asadura. La lleva al pueblo, pide en una taberna que se la preparen y, mientras tanto, va a invitar al novio formal de la asesinada. Tras la cena, el criminal lleva al mozo a ver a su novia y, ante el cuerpo muerto, le anuncia que él será el próximo. El mozo le pide unos minutos para echar un cigarro,

y con esa excusa saca un revólver que llevaba preparado y pega varios tiros al asesino. Se entrega a la justicia y todos testifican a su favor.

E.31.1. En un pueblo de Galicia/que la letra no declara

E.32. La zagala requebrada (8, 10, 12)

Una pastora es requebrada por un señorito, quien le ofrece su amor pese a la distinta condición; promete llevarla a un colegio y enseñarle a vivir en sociedad. Ella contesta que no se avergüenza de su oficio, pues es el que tuvo su padre, ni tampoco le importa ir en albarcas. El señorito le pregunta si está enamorada; ella contesta que no y que tampoco lo está de él. Al fin cede cuando le ofrece su reloj de plata y le da un beso de amor. El señorito confiesa su felicidad por haber hallado los ojos negros que buscaba.

E.32.1. Estando yo en mi rebaño/se acercó a mí un señorito

Sobre familia. F.

F.1. Delgadina (8, a-a)

Un rey se enamora de una de sus hijas, Delgadina, a quien, por no plegarse a sus deseos, encierra en una torre sin comer ni beber. La joven se asoma a la ventana y, sucesivamente, pide ayuda a sus criados, a sus hermanos, a su madre y a su padre. Finalmente, éste, ante la promesa de su hija de cumplir las condiciones impuestas, ordena a sus criados que la den de beber y la suelten; pero cuando llegan a la celda ya está muerta; su cama está rodeada de ángeles, y la de su padre, de demonios y serpientes.

F.1.1. Un rey tenía tres hijas/y las tres como la plata

F.2. Tamar (8, a-a)

El hijo del rey moro se finge enfermo en la cama para que éste le envíe a Tamar (Altamar, Ultramar, etc.), su propia hermana, de la que el joven está enamorado. Ella sube a la habitación a llevar algún alimento y el falso enfermo salta sobre ella forzándola. La hija acude a su padre a protestar, pero no es atendida. A

los nueve meses tendrá un hijo que, si es varón, será príncipe de España, y si es hembra, monjita de Santa Clara. (En alguna versión Tamar prefiere suicidarse.)

F.2.1. Un rey moro tenía un hijo/que Tranquilo se llamaba

F.2.2. Un rey tenía una hija/que se llamaba Tamara.

F.2.3. Tres hijos tenía el rey/todos tres como una grana.

F.2.4. Se paseaba Ultramara/por la sala Ultramarina.

F.3. La doncella guerrera (8, ó) (8, ó/á)

Un padre se lamenta de que su esposa no haya tenido hijos varones que puedan ir a pelear a la guerra. La hija más pequeña sale en defensa de la madre y pide permiso para vestirse de soldado; lo consigue pese a los inconvenientes y observaciones que el padre hace respecto a su diferencia física con un varón. En la guerra, el hijo del rey se enamora de ella, pero, desorientado ante la tendencia de sus sentimientos y con la duda de si corteja a un hombre o a una mujer, consulta a su madre. Esta le recomienda diferentes pruebas para cerciorarse, que fallan sucesivamente ante la discreción de la doncella. La última prueba, sin embargo, descubre su identidad, y o bien vuelve a casa de sus padres, a donde después llega el hijo del rey a buscarla, o bien éste mismo la consuela comentando que su más ferviente deseo era que ella fuese realmente una mujer.

F.3.1. En Sevilla a un sevillano/siete hijas le dio Dios.

F.3.2. Si reventaras, María/por el lado del corazón.

F.3.3. El rey manda pedir gente/de cada casa un varón.

F.3.4. Pregonadas son las guerras/de Francia con Aragón.

F.4. El conde Niño (8, á)

El conde está cantando mientras su caballo bebe. La reina, que está oyéndole desde el palacio, cree que es una sirena del mar, pero es desengañada por su hija, la infanta, que reconoce el cántico de su amado. La reina, enojada, manda matar al conde, y la princesa muere poco después; sus almas van pasan-

do por diferentes procesos (árboles, pájaros), siendo siempre perseguidos por la madre cruel. Finalmente, se convierten en una ermita y una fuente milagrosa, donde acuden a sanarse muchos enfermos; la reina, que ha quedado ciega, pretende curarse allí, pero los enamorados le niegan el perdón.

F.4.1. Madrugaba el conde Niño/mañanita de San Juan

F.4.2. Se pasea Fernandito/por las orillas del mar.

F.4.3. Mañanita, mañanita/mañanita de San Juan.

F.5. La condesita (8, á)

Se declara una guerra y el conde debe partir; si no vuelve antes de siete años, la condesa podrá casarse de nuevo. Pasa el plazo, pero ésta decide no cumplir la voluntad de su esposo, sino salir a buscarle disfrazada de romera. Después de un tiempo de peregrinación, y gracias a las indicaciones de un vaquero (o paje) le encuentra, dispuesto a contraer matrimonio con otra mujer. La condesa se presenta a él y le descubre su identidad; el conde cae desmayado, pero al despertar decide regresar con su primera esposa.

F.5.1. Se han pronunciado las guerras/pa Francia y pa Portugal

F.5.2. Esta noche es Nochebuena/y mañana Navidad.

F.5.3. Ya se marcha el conde Flores/ya se marcha ya se va.

F.5.4. Harta estaba la condesa/harta y cansa de llorar.

F.5.5. Se han formado grandes guerras/por encima Gibraltar

F.5.6. La quinta está sentenciada/y el conde se va a marchar

F.6. Casada de lejas tierras (6, e-a)

Una joven, casada en tierras lejanas, añora su casa y su familia. Pasa el tiempo y le llega el primer parto, ante cuyos síntomas llama urgentemente a su esposo. Este pide a su madre o su hermana que la atiendan, pero ambas se despreocupan del caso con crueles expresiones. Finalmente, desesperado, debe acudir a casa de la madre de su esposa, quien, en

efecto, se ofrece a acompañarle, pero cuando regresan del viaje es demasiado tarde: las campanas doblan ya por la joven.

F.6.1. Se casa la niña/del mandil de seda

F.6.2. Una casadita/de lejanas tierras.

F.7. Don Bueso (La hermana cautiva) (8, í-a)

Don Bueso va a tierra de moros a buscar una cautiva. Al llegar a una fuente se encuentra a una joven lavando y la confunde con una mora; ella dice que es cristiana y ha sido llevada allí por la fuerza. El la invita a que vuelva a tierra cristiana a la grupa de su caballo, y ella acepta. Según van llegando, la joven reconoce su propia casa, de donde fuera arrebatada hace años. Don Bueso se alegra de haber recuperado a su hermana y hace partícipe a la madre de la buena nueva.

F.7.1. El día de los torneos/pasé por la morería

F.7.2. Mañanita mañanita/mañanita de primor

F.7.3. Vamos a cantar, señores/estos cuplés de la niña

F.7.4. Un rey tenía una mora/que ningún caso le hacía

F.8. Don Bueso (6, í-a)

El mismo asunto que el anterior.

F.8.1. Camina Don Bueso/mañanita fría

F.8.2. Allá por los campos/de la verde oliva.

F.9. El corregidor y la molinera (8/5).

Un molinero está casado con una bella mujer a quien pretende el corregidor. Ella se opone a las relaciones, pero, finalmente —tras recibir seguridades por parte de aquél de que su marido estará ausente moliendo—, acepta acostarse con él. El marido regresa de improviso y halla dormidos a los dos amantes; se viste la ropa del corregidor, acude a casa de éste y se acuesta con su esposa. Al despertar la molinera y el corregidor y ver la ropa del molinero, presienten que han sido descubiertos y van apresuradamente a

casa del corregidor, donde, discretamente, arreglan el lío con prudencia y una comida.

F.9.1. En Jerez de la Frontera/un molinero afamado

F.9.2. En la provincia de Huelva/había un molinero honrado



F.10. La mala suegra (8, á) (8, a-e)

La suegra de Arbola escucha cómo ésta, a punto de dar a luz, se queja de no estar en casa de sus padres. La sugiere que vaya allí y, mientras, ella se ocupará de atender a su hijo. Cuando llega, intencionadamente, tergiversa las palabras de Arbola, advirtiéndole al hijo que han sido gravemente insultados por aquella y reclamando una satisfacción. El esposo ofendido llega apresuradamente a casa de los padres de Arbola, y pese a que ella está débil, pues acaba de parir, la obliga a acompañarle. Arbola muere desangrada, y el niño, milagrosamente, habla condenando a la abuela perversa.

F.10.1. Se pasea doña Arbola/por su palacio real

F.10.2. Marbuena se paseaba/de la sala al ventanal.

F.10.3. Se paseaba Carmela/por una sala muy grande.

F.11. Sufrir callando (8, i-o)

Una casada lamenta haber cambiado de estado, pues su esposo la maltrata. No quiere decirlo a su padre, pues el casamiento lo quiso ella; tampoco a su madre, pues la hará llorar; a sus hermanas, menos, pues matarían al marido. Prefiere sufrir en silencio, aceptando, pese a todo, las faltas de su esposo.

F.11.1. Siendo yo chiquita y niña/me casé con Don Rodrigo

F.12. Las comadres borrachas (8, é) Estrib.

Tres comadres se reúnen a merendar el día de San Andrés, pero comen y beben tan desatinadamente, que acaban el ágape viendo visiones. Llega el marido de una de ellas y la emprende a palos con todas.

F.12.1. Se juntaron tres comadres/todas de un barrio las tres

F.12.2. Ellas eran tres comadres/y de un pueblo todas tres.

F.13. El quintado + la aparición (8, e-a/í)

Un soldado que va triste a la guerra es preguntado por su capitán acerca del mal que le aqueja. Al saber que se ha casado recientemente y ha tenido que dejar a su esposa, el capitán le concede permiso para regresar. Cuando llega cerca de su casa, el soldado se encuentra una aparición que le advierte que es el espíritu de su esposa y le recomienda que se case de nuevo para tener una hija y ponerle el nombre de ella.

F.13.1. Ciento y un quintado llevan/todos van para la guerra

F.13.2. Ya ha pasado el mes de mayo/y también la primavera

F.14. Las tres cautivas (6, í-a)

Tres niñas son cautivadas por un rey moro, quien las entrega a la reina para que le sirvan. Cierta día, la más pequeña encuentra a un anciano que anda buscando a sus hijas; al reconocer en él a su padre, corre alborozada a contarle a sus hermanas, que

comienzan a llorar. La niña expresa su confianza en que el moro se apiadará y las libertará. (En otras versiones es la mora quien las entrega al padre, y en otras, el moro las encierra en una mazmorra.)

F.14.1. A la verde verde/a la verde oliva

F.14.2. En el campo el moro/en el mes de oliva.

F.15. La infanticida (8. e-a)

La esposa de un comerciante le engaña con un alférez; un hijo pequeño observa todo y da cuenta de ello al padre. La adúltera, en venganza, le descuartiza y prepara la lengua, estofada, para que el padre la cene. Cuando va a probar el primer bocado se oye la voz del niño advirtiéndole del cruento hecho. El comerciante la entrega a la justicia, que la condena a ser descuartizada. (En otras versiones es arrastrada a los infiernos.)

F.15.1. En la provincia de Burgos/en una pequeña aldea

F.15.2. Quién ha visto fuentes claras/que no las turbie la arena.

F.16. La hermana avarienta (8, í-a)

Dos hermanas se casan con dos indianos, uno de los cuales es un jugador. La esposa de éste enviuda pronto, viéndose obligada, por necesidad, a pedir para dar de comer a sus hijos. Va a casa de su hermana, pero ésta le niega la ayuda. Cuando regresa a casa el marido y se entera, le reprende y acude presuroso a auxiliar a la cuñada, pero llega tarde. Sólo vive el niño más pequeño, quien maldice a su tía, diciendo que irá a los infiernos. Al volver a su casa, apesadumbrado, el indiano encuentra a su esposa colgada de una viga.

F.16.1. Un rey tenía dos hijas/sólo dos hijas tenía

F.16.2. Cásanse las dos hermanas/juntas se casan un día.

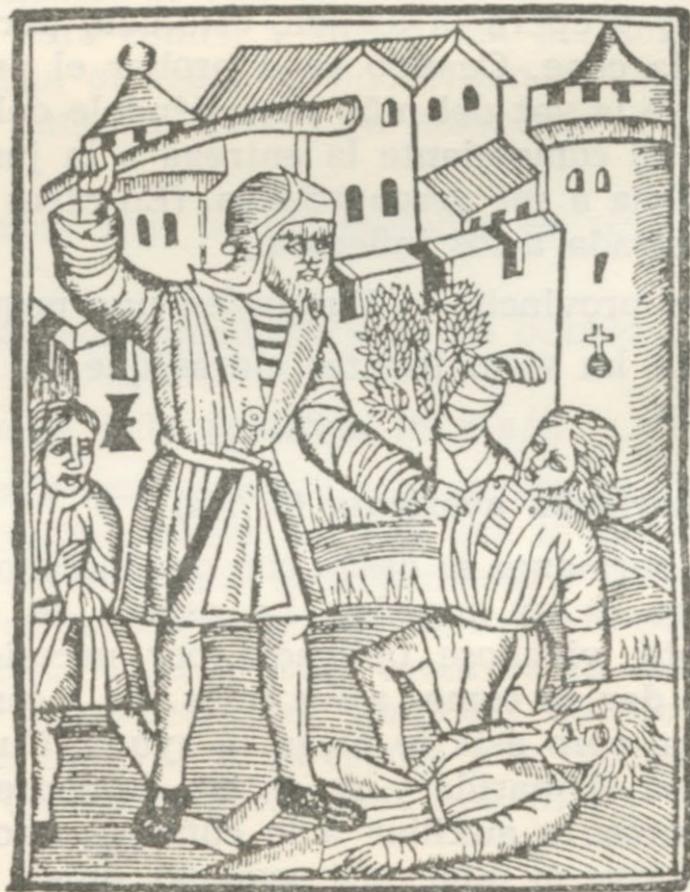
F.17. Albaniña (8, ó)

Una señora que está asomada a un balcón invita a un soldado que pasa por allí a dormir con ella, ya que su marido está ausente. Cuando menos lo es-

peran, éste regresa, y ella debe bajar a abrirle apresuradamente. De camino hacia el dormitorio, el marido pregunta por las prendas y objetos que va observando y que no son suyos; ella responde con evasivas. Finalmente, llega a la cama y encuentra al soldado en ella. Le agarra del bigote y le tira por el balcón. (O lleva a la esposa a casa del padre, para que la enseñe mejor.)

F.17.1. Estaba una señorita/sentadita en su balcón

F.17.2. La mañana de San Juan/antes de salir el sol.



F.18. Capea de los mozos de Monleón (8, i-a/a-o)

Un joven, contra la voluntad de su madre, quiere ir a una capea. Como último recurso para oponerse a la decisión de su hijo, la madre le maldice, deseando que vuelva muerto de la corrida. El joven y sus amigos buscan al toro y le llaman; la primera cornada es suficiente para acabar con la vida del hijo maldecido, a quien devuelven a casa en un carro, tal como su madre lo deseó. Esta enloquece y

sale a buscar al toro que mató a su hijo, pero ya ha sido encerrado.

F.18.1. Madre, déme usted la ropa/que me voy a la corrida

F.18.2. Los mozos de Monleón/se fueron a arar temprano.

F.19. La novia del conde de Alba (8, í-a)

El conde de Alba (o el duque), que está prometido a Doña Ana, se ve obligado, por voluntad real, a romper su palabra y casarse con la hija del rey. Doña Ana muere al saberlo, y cuando le hacen la autopsia, encuentran el corazón invertido. Al cabo de un tiempo, el rey observa que su yerno lleva luto y le pregunta la razón; el caballero contesta que lo hace por Doña Ana, que murió por él y a quien sigue queriendo.

F.19.1. Cartas van y cartas vienen/que se corren por Sevilla

F.19.2. Tristes nuevas, tristes nuevas/que se corren por Sevilla

F.19.3. Duque de Alba, estás casado/si no, yo te casaría.

F.20. Rico Franco (8, é)

Isabel es raptada (o ganada en el juego) por un mozo que, además, ha matado a sus padres y hermanos. De camino, la joven llora, y el mozo le pregunta por qué lo hace; ella finge tener sed y muestra su deseo de tomar una pera, para lo que pide el cuchillo que él lleva. Al ofrecérselo él, ella lo toma del revés y se lo clava al mozo, vengando así el mal recibido.

F.20.1. En Madrid hay un palacio/que le llaman de oropel

F.20.2. Un rey tenía una hija/que se llamaba Isabel

F.20.3. En Madrid hay una niña/que la llaman Isabel.

F.21. El lindo Don Juan (8, e-o)

Don Juan es advertido por el demonio (o una mujer de la que está enamorado) de que su esposa le engaña (o le quiere envenenar) con un primo suyo. Corre a su casa, y pese a las súplicas de la inocen-

te, la mata y hace lo mismo con sus hijos. El abuelo (o la abuela) se entera y acude a la casa, pero encuentra sanos y salvos a los nietos (y en algunas versiones, a su hija), gracias a la intervención de una «Señora» que pasó por allí y les dijo que su madre estaba en el cielo, y su padre (y la amante), en los infiernos.

F.21.1. Estaba Don Juan un día/a la cercada de un huerto

F.21.2. En la ciudad de Madrid/se pasea un caballero.

F.21.3. Estando Don Juan de Oca/en su cerca mitad huerto

F.22. Blancaflor y Filomena (8, e-a)

Una madre (o un padre) se pasea con sus dos hijas. Un caballero pide en matrimonio a la mayor, pero le dan la más pequeña. Se casan, se van a vivir lejos, y al cabo del tiempo vuelve él con la excusa de que su esposa está embarazada y debe llevar a la otra hermana para que la ayude; por el camino la requiere de amores, y al no ser correspondido, la viola y le corta la lengua. Un pastor (o un pájaro) que pasa por allí lleva la triste noticia a la otra hermana, quien malpare y guisa al niño que acaba de tener para que su esposo lo cene cuando llegue. Hay unas consideraciones morales que finalizan el romance.

F.22.1. Por las orillas del río/doña Urraca se pasea

F.22.2. Carmela se paseaba/allá por Sierra Morena.

F.22.3. Por las orillas del Duero/paseaba Isabel bella

F.22.4. Doña Arbola se pasea/por sus palacios de seda.

F.22.5. Un rey tenía dos hijas/Blancaflor y Gerumbela.

F.22.6. Por la ciudad de Madrid/pasea doña Manuela.

F.23. Hilo de oro (8, é)

Un caballero viene de Francia y pregunta por las hijas de una señora, pues le han dicho que son muy bellas. Ella contesta que a él no le importa, y el caballero, enojado, dice que se va a ir a contárselo a la reina. La señora le da entonces a elegir entre sus tres hijas y le pide que trate a la elegida muy bien, a lo que se compromete el caballero.

F.23.1. De Francia vengo, señora/de por hilo portugués

F.24. La rueda de la fortuna (8, e-a)

Un galán filosofa sobre la Fortuna que, haciendo girar su rueda, le ha traído a una tierra extraña donde ha visto a una preciosa mujer en un balcón. Le pide un clavel de su maceta, y tras un breve diálogo, sube a acostarse con ella. El marido, que está en el campo, tiene un presentimiento y regresa a su casa, hallándola cerrada. Rompe la puerta y entra, encontrando al galán y a su mujer durmiendo a pierna suelta. La despierta y le pregunta por qué lo ha hecho si él le daba de todo lo que quisiera. Ordena que dé el pecho al hijo de ambos y que le mande a casa de la abuela. Mata a los amantes y sale a la plaza; se quita el sombrero y dice: «Cuernos dentro, cuernos fuera. Quien quiera vaca y carnero (o cancin y borrega), vaya a mi casa por ello.»

F.24.1. Oh, rueda de la fortuna/nunca te estuviste quieta

F.24.2. La rueda de la fortuna/nunca se pudo estar quieta

F.25. Pedro Carreño (8)

Un matrimonio valenciano tiene una hija enamorada de un tal Pedro Carreño. A los padres no les gusta el novio y prefieren casarla con un pariente (primo o sobrino). Se preparan las bodas y María se desmaya en medio de la ceremonia; pide permiso para ir al jardín y, desesperada, se tira al pozo. Al ver que no regresa, todos empiezan a buscarla y la encuentran ahogada. La sacan del pozo y hallan una carta en un bolsillo, donde declara su amor por Pedro. Este llora como un niño.

F.25.1. En la provincia Valencia/muy cerquita de una aldea

F.25.2. En la provincia Valencia/un matrimonio vivía.

F.26. En la estación de Alicante (8)

Un soldado licenciado que vuelve para su casa se encuentra en el tren con una señora que lleva un niño en brazos. Charlan y traban cierta amistad. Ella le pide que cuide de su hijo mientras baja a

beber agua. La señora no vuelve, y el soldado tiene que hacerse cargo del niño. Llega a su pueblo, le cuenta todo a su novia y, tras casarse, adoptan al bebé. El pequeño crece y va a un taller mecánico, donde se especializa. Al cabo de unos años se trasladada a Barcelona y se coloca de chófer en casa de una rica señora. Esta, muy contenta con él, le ofrece matrimonio para que pueda heredar todo su capital. El joven acepta, confesando que así podrá dejar dinero a los que le criaron, ya que su madre le abandonó. La señora descubre que es ella quien le engendró, pero por no manchar el honor de la familia, actuó injustamente abandonándole. Promete compensarle y le pide perdón.

F.26.1. En la estación de Alicante/a un tren subió un militar.

F.27. Celos y honra (8, a-a)

Dos caballeros, grandes amigos, se enamoran de una misma dama que está celosamente guardada por su hermano. Una noche, en las Comedias, don Jorge comprueba, por un anillo que lleva la joven y que él había regalado antes a don Diego, que está siendo engañado por ambos. Ella se pone colorada, pero él no le da importancia. Sí se la da, en cambio, don Diego, muerto de celos por haber visto a su dama hablando con don Jorge. Va a su casa, le reta y le mata. Lo mismo hace después con la joven. Al ruido, sale el hermano y, enfurecido, por haber sido engañado, asesina a don Diego.

F.27.1. En la ciudad de Madrid/por los caños de las aguas.

F.27.2. En la corte de Madrid/dos caballeros triunfaban.

F.28. Madre, Francisco no viene (8, a-a)

Teresa tiene un novio llamado Francisco, que suele visitarla cada semana. Un día tarda más de lo acostumbrado, y la joven se inquieta; su madre intenta tranquilizarla recordándole que están en tiempo de sementera y estará entretenido en el campo. En esto llega un jinete en una yegua anunciando que Francisco se muere porque le ha cogido un toro. Teresa pregunta las señas del astado y pide a su madre que

le baje la ropa de luto. Cuando llega a casa de Francisco, le sacan a enterrar entre cuatro. Teresa se despide.

F.28.1. Teresita tenía un novio/que Francisco se llamaba

F.28.2. Madre, Francisco no viene / madre, Francisco ya tarda.

F.29. Conde Claros (8, á)

Claros se revuelve inquieto a medianoche; no le deja dormir el amor que profesa a doña Clara. Va donde ella está y se tienden bajo un rosal. Un escudero lo está viendo y acude a contárselo al rey; éste exige la verdad a su hija o la hoguera. Ella manda un recado por un paje (pajarito o sobrino, en otros casos) al conde quien, a toda prisa, llega el lugar donde van a quemar a Clara. Se disfraza de fraile y sube a confesarla; le pregunta que quién es el padre de la criatura que lleva en sus entrañas, y ella responde que Claros. Entonces descubre su disfraz, la sube a su caballo y pasa por encima de la hoguera.

F.29.1. A eso de la medianoche/cuando los gallos cantar

F.29.2. Nochebuena, nochebuena/que es Pascua de Navidad

F.29.3. Tres hijas tenía el rey/todas tres en un igual

F.30. Conde Alarcos (8, i-a)

El rey ordena al conde Alarcos que se case con su hija, a la que, en tiempos, dio palabra de casamiento. Entre tanto el conde se ha casado y ha formado una familia, por lo que el mandato le desespera. Cuando llega a su casa no puede probar bocado, pues la tristeza se lo impide. Finalmente confiesa a su esposa que el rey le ha pedido que la mate. Pregunta ella si es posible esconderse en casa de sus padres, a lo que responde el conde que, en ese caso, moriría él. Entonces ella acepta, pero le pide que no lo haga con puñal, sino estrangulándola con una toca. Antes de morir pide dar de mamar a su hijo más pequeño, al que augura que su nueva madre le arrullará de día y le pegará de noche. El niño habla para condenar a su padre y anunciar la salvación de su madre.

F.30.1. El rey manda que te mate/y me case con su hija

F.30.2. Cómo no me casa, padre/cómo no me casaría

F.30.3. Estaba doña Isabel/al balcón como solía

F.31. Una encantadora joven (8, 7)

Una joven y un mozo tienen relaciones, tras las cuales ella queda encinta. El se desentiende, y la joven da a luz, ocultando al recién nacido en un barranco. Pasa un pastor por allí, se encuentra al niño y le lleva a su casa, entregándoselo a su mujer, quien cuida de él. Le bautizan y, pasados los años, encaminan sus pasos hacia la vocación eclesiástica. Estudia para cura y llega a ser párroco en la población. Al cabo de cierto tiempo llega a confesarse una señora muy triste, que resulta ser su propia madre, a quien el sacerdote perdona, considerando que la culpa no fue suya, sino del hombre que la perdió.

F.31.1. Una encantadora joven/sostenía relación

F.32. Julia Rodrigo (8)

Julia, hija de un viudo comerciante, es pretendida por un barbero, de quien, finalmente, se enamora. El padre pretende prohibirlo, pues ha preparado la boda con un capitán muy rico. Al no poder convencerla ni con argumentos ni con amenazas, la encierra en un cuarto, atada de pies y manos. El barbero, alarmado por la desaparición de Julia, da parte a la justicia; registran la casa del comerciante y encuentran a la joven muerta. Junto a ella, una nota en la que explica la causa de su muerte y concede el perdón a su padre. Este, desde la cárcel, escribe una carta arrepintiéndose de todo y reconociendo el castigo que merece.

F.32.1. A nuestro divino Dios/y a la Virgen soberana

F.32.2. Un comerciante ya viudo/vivía en dicha ciudad

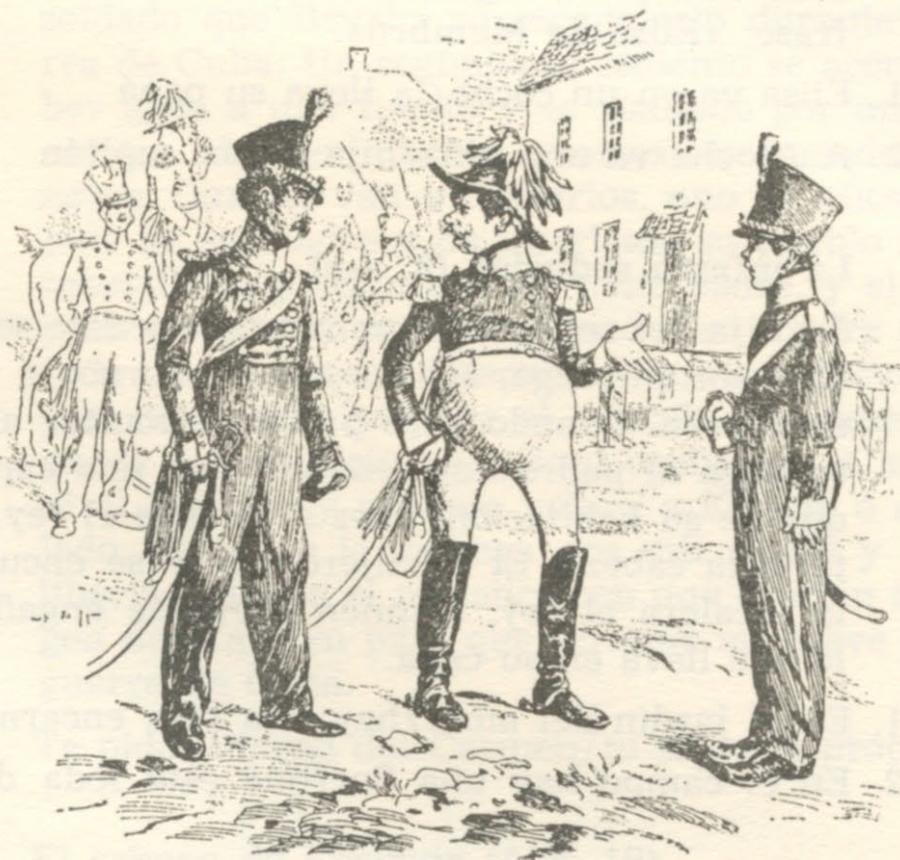
F.33. El pastor y la mala madre (8)

Una mujer desnaturalizada abandona a su hija recién nacida. Un pastor, atraído por los gritos de la niña, la recoge y la lleva a su choza, donde la crían junto a otra hija que tienen. Pasado el tiempo, se

casa con un chófer, y yendo un día con el camión, encuentran a una anciana abandonada; la cobijan en su casa, y al poco tiempo, en una celebración familiar, vienen a visitarles el pastor, su mujer y la hija. A través de aquél, la anciana se entera de que la joven que ha sido tan buena con ella es adoptada y conoce todos los detalles del caso. La vieja, entonces, se pone de rodillas y pide perdón a su verdadera hija. Esta la perdona y le asegura que se quedará en su casa hasta que muera.

F.33.1. Al alcalde de este pueblo/le pedimos por favor

F.33.2. En la provincia Sevilla/en el pueblo de Lebrija



F.34. Despedida del soldado (7, 5)

Un soldado, herido de muerte, escribe una carta a su madre, en la que manda un último recuerdo para sus hermanos y para su novia, a quien pide perdón por no poder cumplir su promesa de casamiento. Describe el lecho donde espera su último momen-

to, ayudado a morir por dos monjas que rezan por él y ponen a su cabecera un crucifijo. Termina diciendo a su madre que no llore, pues sobre el féretro pondrán la bandera.

F.34.1. El veinte de junio/oh Dios amado

F.35. Qué hermoso pelo lleva (7, á)

Elisa va en coche a ver a su padre; lleva hermoso pelo que le ha peinado su tía con peines de oro y horquillas de cristal. Muere Elisa y la llevan a enterrar en caja de pino y tapa de cristal. Encima van cantando tres pajaritos y acompañan al féretro un cura y un sacristán cojos. Es copia del tema de Mambrú; de hecho, algunas versiones terminan con la frase: «Elisa de Mambrú».

F.35.1. Elisa va en un coche/la lleva su papá

F.35.2. A Atocha va una niña/hija de un capitán

F.36. La infanta seducida (8, a-a)

La hija del rey queda embarazada y éste se lo nota; ella, sin embargo, achaca sus trastornos a un dolor de cabeza. Cuando pare pretende ocultar al niño, y encarga al padre que, envuelto en una capa, le saque de su habitación, pues si lo sabe el rey, les cortarían la cabeza. El caballero sale y se encuentra en la escalera al rey, a quien pretende engañar sobre lo que lleva en su capa.

F.36.1. En el jardín del amor/hay una rosa encarnada

F.36.2. En el campo hay una flor/que está toda deshojada

F.37. El crimen del zapatero (8)

Un zapatero asesina a un acreedor con cuya esposa mantiene relaciones y esconde el cadáver bajo la cama, echándole cal para impedir su descomposición. Al cabo de cierto tiempo pretenden deshacerse del muerto, pero son descubiertos por un pastor que avisa a su amo y les denuncian.

F.37.1. En la provincia Albacete/en el pueblo Balazate

F.38. Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana (7, 10)

Un soldado es apresado junto con otros por los insurrectos cubanos. Al saber que va a morir, suspira por su madre. El cabecilla insurrecto pregunta de dónde es y el nombre de sus padres; el soldado sólo puede dar el de la madre, pues no conoció a su progenitor. El cabecilla se identifica como su padre y les da la libertad. Antes de despedirse da dinero a su hijo y se marcha para la guerrilla de nuevo.

F.38.1. Caminan cien soldados/con sus sargentos pa Nueva York

F.39. Oración de la Virgen del Carmen (8)

Milagro obrado por la Virgen del Carmen sobre un soldado que llevaba su escapulario durante la guerra de Cuba. Un regimiento sediento se acerca a beber agua a una fuente y es asaltado por unos insurrectos. Mueren muchos, y otros son tomados prisioneros. Cuando van a fusilarlos, uno de ellos se despide de su madre y de Burriana, su pueblo natal; el cabecilla le pregunta si no tiene padre, y el soldado contesta que sí, pero abandonó a su madre embarazada de tres meses. Descubren que son padre e hijo, y el insurrecto propone al soldado que deserte y se quede con él. Este no quiere deshonorar a su patria ni al Ejército y prefiere volver a España o ser fusilado. El padre le entrega dos mil reales y le da la libertad. Acaba el romance con una oración a la Virgen del Carmen para que termine en breve plazo la guerra de Cuba.

F.39.1. Te pido, Virgen del Carmen/tu sagrada protección

F.40. El crimen de Ceclavín (4, 8, 10)

Una viuda, por dinero, intenta entregar a su hija en brazos de un hombre rico. La joven prefiere perder la vida antes que ver su honor atropellado. A pesar de ello, la madre prepara la cita; cuando entra el caballero, la hija asesta dieciséis puñaladas a su madre y mata también a aquél, pese a que intenta ablandarla confesándole que es casado y tiene tres hijos inocentes. Tras estos hechos, se entrega y, an-

te el juez, declara que lo hizo por no perder su honor. La meten en la cárcel, y allí se quita la vida, acusando a su madre de haber sido la causante de su perdición.

F.40.1. En Ceclavín/señores, se cometió



INDICE

En este índice van los títulos de los romances y canciones, siguiendo en lo posible la nomenclatura del CGR (Catálogo general del Romance-ro); junto a cada título, el número que ocupa en dicho Catálogo y una referencia para quien desee buscar una versión ya publicada en los siguientes libros o revistas:

CF = J. Díaz, L. Díaz, J. D. Val: «Catálogo folklórico de la provincia de Valladolid». Tomos I, II, IV y V. Diputación de Valladolid, 1978-1982.

CNP = J. Díaz: «Cancionero del Norte de Palencia». Diputación de Palencia, 1982.

CP = J. Díaz, L. Díaz: «Cancionero de Palencia II». Diputación de Palencia, 1983.

RF = «Revista de Folklore». (Se indica el número de la Revista). Caja de Ahorros Popular. Valladolid.

RC = Narciso Alonso Cortés: «Romances de Castilla». Diputación de Valladolid, 1982.

CED = Centro Etnográfico de Documentación. En el Centro están archivadas versiones correspondientes a más de 200 temas romancísticos diferentes, para quien desee consultarlas.

Las versiones tradicionales de los romances que tienen asterisco proceden, probablemente, de algún pliego o imprenta similar a los que se reseñan a continuación y que obran en mi poder.

«Bañando está las prisiones». Madrid, Plaza de la Cebada, 96.

«Coronado está el cordero». Imprenta Hijos de J. Pastor, Cantarranas 26. Valladolid, 1888.

«El Corregidor y la Molinera». Imprenta Abanico. Hospital, 19 Barcelona.

«El crimen del zapatero». Imprenta Rodríguez de Llano. Rodas 26. Madrid.

«Los dos más dulces esposos». Imp. Hijos de J. Pastor, Cantarranas 26. Valladolid, 1888.

«Duda de San José». Autor: José de Arcos. Córdoba. Luis de Ramos.

«En el doloroso entierro». Imprenta Hijos de J. Pastor, Cantarranas 26. Valladolid, 1888.

«En la estación de Alicante». Imprenta Rodríguez de Llano, Rodas 26. Madrid.

«En tanto que el hoyo cavan». Imprenta Hijos de J. Pastor. Valladolid, 1888.

«Una encantadora joven». Imprenta Horacio Rodríguez, Norte 13. Madrid.

Imprenta Rodríguez de Llano, Rodas, 26. Madrid (El autor de la letra es Manuel S. Miralle y de la música el maestro Villajos).

«La hija del penal». Imprenta Horacio Rodríguez. Norte 15. Madrid.

«Josefa Ramírez». Abanico, Biblioteca Moderna. Barcelona.

Imprenta Universal. Travesía de San Mateo 1. Madrid.

«La lavandera requerida por su hermano». Poseo un pliego chileno de la década de los treinta.

«La militar» (La mujer soldado). Tipografía Minerva. Angustias 3. Valladolid.

Imprenta Rodríguez de Llano, Rodas 26. Madrid.

«Mariana Pineda». Imprenta Universal. Cabestreros 5. Madrid.

«Oración de la Virgen del Carmen». Imprenta Rivas. Logroño.

Imprenta Rodríguez de Llano, Rodas 26. Madrid.

«El pastor y la mala madre». Imprenta Rodríguez, Norte 15. Madrid.

«La peregrina». Imprenta Santarén. Valladolid, 1858.

«San Antonio y los pájaros». Imprenta Rivas. Logroño.

Imprenta Rodríguez de Llano, Rodas 26. Madrid.

En todos los casos, la variación entre la versión tradicional y la de pliego es mínima y debida a la acción transformadora de los especialistas en la tradición oral quienes, por fallos en la memoria o por recreación alteran el material recibido.

* * *

A BELEN LLEGAR	0533	CF II, p. 138
ADULTERA DEL CEBOLLERO, La		CF I, p. 282
AGUSTINITA Y REDONDO	0625	CF II, p. 180
ALBANIÑA	5031	CF II, p. 201
ALIARDA	0149	RF 21
AMORES CONTRARIADOS	0186	CED
APUESTA GANADA, La	0255	RC 147
ARADO Y LA PASION DE CRISTO, El	0880	CF V, p. 263
ARRIERO Y LOS SIETE BANDIDOS, El	0134	CF II, p. 137
ATROPELLADO POR EL TREN	0156	CF I, p. 278
BAÑANDO ESTA LAS PRISIONES	0029	CED *
BARAJA, La	0470	CF I, p. 254
BASTARDA Y EL SEGADOR, La	0161	RF 4
BLANCAFLOR Y FILOMENA	0184	CF I, p. 185
CAPEA DE LOS MOZOS DE MONLEON, La	0371	CF II, p. 139
CASADA DE LEJAS TIERRAS, La	0155	CF I, p. 202
CELOS Y HONRA	0147	RC 104
COMADRES BORRACHAS, Las	0275	CP 15
CONDE ALARCOS	0152	CF I, p. 173
CONDE CLAROS	0159	CF I, p. 166
CONDE NIÑO, El	0049	CF I, p. 44
CONDE PRESO	0230	CED
CONDESITA, La	0010	CF I, p. 58
CONFLICTOS DE CONCIENCIA EN LA GUERRILLA CUBANA	0210	CED
CONVIDADO DE PIEDRA, El	0591	CF I, p. 96
CORONADO ESTA EL CORDERO		CF V, p. 72 *
CORREGIDOR Y LA MOLINERA, El	0218	CF I, p. 68 *
CRIADA Y EL SEÑORITO, La	5005	CED
CRIMEN DE CECLAVIN, El	5015	CF II, p. 154
CRIMEN DE GALICIA, El		CF V, p. 232
CRIMEN DEL ZAPATERO, El		CF V, p. 229 *

CURA ENFERMO, El	0177	CF V, p. 214	
CURA SACRILEGO, El	0083	CF I, p. 105	
DAMA Y EL PASTOR, La	0191	CF I, p. 148	
DELGADINA	0075	CF I, p. 75	
DESCENDIMIENTO, El	0706	CF II, p. 144	
DESPEDIDA DEL SOLDADO		CF V, p. 221	
DEVOTA DEL ROSARIO, La	0212	CP 23	
DIFUNTA PLEITEADA, La	0217	CF I, p. 101	
DIFUNTO PENITENTE, El	0209	CP 13	
DOCE PALABRAS, Las	0423	CF IV, p. 8	
DON BUESO (8)	0169	CF I, p. 110	
DON BUESO (6)	0169	CF I, p. 110	
DON GATO	0144	CF I, p. 242	
DONCELLA GUERRERA, La	0231	CF I, p. 191	
DONDE VAS ALFONSO XII	0162	CP 71	
DOS MAS DULCES ESPOSOS, Los		CF II, p. 141	*
DUDA DE SAN JOSE	0777	CF I, p. 129	*
EL REGUÑIR, YO REGAÑAR	0171	CNP 147	
EN EL DOLOROSO ENTIERRO		CF V, p. 182	*
EN EL MONTE MURIO CRISTO	0664	RC 218	
EN LA ESTACION DE ALICANTE	5012	CF II, p. 168	*
EN TANTO QUE EL HOYO CAVAN		CF V, p. 75	*
ENCANTADORA JOVEN, Una		CF II, p. 156	*
ESPOSA FIEL, La	0113	CF I, p. 231	
FATAL OCASION, Una	0232	CF I, p. 65	
FLOR DEL AGUA, La	0104	CP 17	
FRAY PEDRO	0665	CED	
FUSILAMIENTO DE GARCIA Y GALAN, El	0158	CNP 101	
GALAN QUE CORTEJA A UNA MUJER			
CASADA, El	0203	CF V, p. 239	
GALLARDA, La	0200	RF 20	
GERINELDO	0023	CF I, p. 50	
HERMANA AVARIENTA, La	0374	CF V, p. 212	
HERMANOS HUERFANOS, Los		CF II, p. 181	
HIJA DEL PENAL, La		CF V, p. 259	*
HILO DE ORO	0224	CF V, p. 239	
HUESPED AFORTUNADO, El	0612	CED	
INCREDULO, El		CF I, p. 126	
INFANTA SEDUCIDA, La	0138	RF 10	
INFANTICIDA, La	0096	CF I, p. 82	
INFANTINA, La	0363	RF 6	
JESUCRISTO EN TRAJE DE POBRE		CNP 135	
JESUCRISTO VA DE RONDA	0727	CF V, p. 215	
JOSEFA RAMIREZ	5007	CF II, p. 164	*
JUEVES SANTO	0064	CF I, p. 140	

JULIA RODRIGO		CF II, p. 177
LABRADOR CARITATIVO	0185	CF I, p. 121
LAURA GOMEZ		CF I, p. 288
LAVANDERA REQUERIDA POR SU HERMANO, La	5023	CF II, p. 166 *
LINDO DON JUAN, El	0166	CF IV, p. 161
LOBA PARDA, La	0235	CF I, p. 152
LUZ ETERNA	0195	CF I, p. 160
MADRE, FRANCISCO NO VIENE	0193	CED
MALA SUEGRA, La	0153	CF I, p. 87
MAMBRU	0178	CF V, p. 207
MANDAMIENTOS, Los	0199	CF I, p. 246
MARIANA PINEDA	0175	CF V, p. 211 *
MARINERO AL AGUA	0180	CF II, p. 142
MARTES DE CARNAVAL, Un		CF V, p. 206
ME CASO MI MADRE	0221	CF I, p. 207
MILAGRO DEL TRIGO, El	0512	CF II, p. 143
MILITARA, La		CF II, p. 172 *
MOLINERO Y EL CURA, El	0461	CF I, p. 211
MONJA POR FUERZA, La	0225	CF I, p. 214
MUERTE DE LA INOCENTE CALUMNIADA POR EL DIABLO	0608	CF V, p. 236
MUERTE DE PEPETE		CF V, p. 223
MUERTE DEL PRINCIPE DON JUAN	0006	RF 6
NACIMIENTO	0593	CF V, p. 216
NIÑO PERDIDO, El	0179	CF II, p. 148
NIÑOS EN EL HORNO, Los	0143	CED
NOCHEBUENA	0710	CED
NOVIA DEL CONDE DE ALBA, La	0508	CF I, p. 181
ORACION DE LA VIRGEN DEL CARMEN		CED *
PASTOR Y LA MALA MADRE, El	0213	CED
PADRENUESTRO PEQUEÑITO		CF V, p. 227 *
PASTORA Y LA VIRGEN, La	0214	CF II, p. 141
PECADOR CONTEMPLA		CF V, p. 226
PEDIGÜEÑA, La	0204	CF I, p. 156
PEDRO CARREÑO		CF II, p. 165
PENITENCIA DEL REY DON RODRIGO	0020	CF II, p. 140
PEREGRINA, La	5006	CED
PERNALES, El		CF II, p. 158
POR AQUEL PORTILLO ABIERTO	0034	CF II, p. 146
PRISIONERO, El	0078	CED
QUE HERMOSO PELO LLEVA	0696	CF V, p. 209
QUINTADO + LA APARICION, El	0480	CF I, p. 267
RETRATO, El	0548	CF V, p. 96
REY Y LA VIRGEN ROMERA, El	0192	CF I, p. 273

REYES, Los	0120	CNP 19
RICO FRANCO	0133	CF I, p. 197
RONDADOR DESESPERADO, El	0188	CF I, p. 237
ROSITA ENCARNADA	5019	CF II, p. 174
RUEDA DE LA FORTUNA, La	0132	CF V, p. 272
SACRAMENTOS DE AMOR	0211	CF I, p. 250
SAMARITANA, La	0187	CNP 125
SAN ALEJO	0141	CP 99
SAN ANTONIO Y LOS PAJAROS	0194	CF I, p. 117 *
SANTA CATALINA	0126	CF I, p. 219
SANTA ELENA (8)	0173	CF I, p. 262
SANTA ELENA (6)	0173	CF I, p. 265
SEDUCIDA Y SALVADA POR EL ROSARIO	0208	CF V, p. 214
SERRANA DE LA VERA, La	0233	CF V, p. 242
SOLEDAD DE LA VIRGEN	0098	CF I, p. 144
SUFRRIR CALLANDO	0273	RF 12
TAMAR	0140	CF I, p. 39
TORTILLA DEL TENIENTE, La	0763	CF II, p. 151
TRES CAUTIVAS, Las	0137	CF I, p. 224
VENDEDOR DE NABOS, El	0765	CED
VIRGEN Y EL CIEGO, La	0226	CF I, p. 134
VUELTA DEL MARIDO, La	0113	CF I, p. 228
ZAGALA REQUEBRADA, La	5011	CED

* * *

Temas Didácticos de Cultura Tradicional

GUÍA DE ROMANCES

Joaquín Díaz

Centro Etnográfico de Documentación

Diputación de Valladolid

n.º

5



Fundación Joaquín Díaz • 2024

Publicaciones Digitales

funjdiaz.net